



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Sociología

**Moldeando alianzas, pintando futuros: las relaciones
económico sociales de la asociación de artesanos
Ichimay Wari y su repercusión sobre procesos de
generación de identidad desde el territorio**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Sociología

AUTOR

Ysaraimi GONZALES USTRILLA

ASESOR

Luis MONTOYA CANCHIS

Lima, Perú

2017



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Gonzales, Y. (2017). *Moldeando alianzas, pintando futuros: las relaciones económico sociales de la asociación de artesanos Ichimay Wari y su repercusión sobre procesos de generación de identidad desde el territorio*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Sociología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DECANATO

ACTA PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

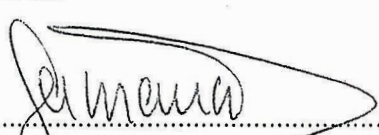
En Lima a los veinticuatro días del mes de noviembre del dos mil diecisiete, reunidos en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Dr. Cesar Armando GERMANA CAVERO y con la asistencia de los miembros del Jurado y del Vicedecano Académico de la Facultad, se dio inicio a la sustentación de la Tesis presentada por la Bachiller Gonzales Ustrilla Ysaraimi, para optar el TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA, titulada:

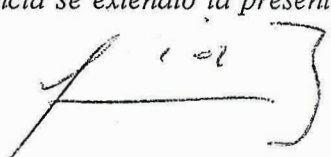
"MOLDEANDO ALIANZAS, PINTANDO FUTUROS: LAS RELACIONES ECONOMICO SOCIALES DE LA ASOCIACIÓN DE ARTESANOS ICHIMAY WARI Y SU REPERCUSIÓN SOBRE PROCESOS DE GENERACIÓN DE IDENTIDAD DESDE EL TERRITORIO"

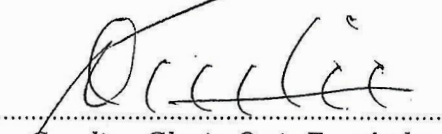
A continuación se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la Tesis obteniendo la nota:

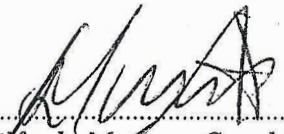
Sobresaliente (18)

El Jurado, de conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la Bachiller Gonzales Ustrilla Ysaraimi el TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:


Dr. Cesar Armando Germana Caveró
Presidente


Dr. Jaime Rodolfo Ríos Burga
Miembro


Dra. Carolina Gloria Ortiz Fernández
Miembro


Dr. Luis Wilfredo Montoya Canchis
Asesor


Dr. Francisco Felipe Quiroz Chueca
Vicedecano Académico (e).



A ICHIMAY WARI

EL HOMBRE

Yo no quiero ser el hombre
que se ahoga en su llanto,
de rodillas hechas llagas
que se postra al tirano.

Yo quiero ser como el viento
que recorre continentes,
y arrasar tantos males
y estrellarlos entre rocas.

No quiero ser el verdugo,
que de sangre mancha el mundo,
y arrancar corazones
que amaron la justicia
y arrancar corazones
que buscaron la libertad.

Yo quiero ser el hermano
que da mano al caído,
y abrazados férreamente
vencer mundos que oprimen.

Ranulfo Fuentes
(Compositor ayacuchano)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I	10
LURÍN: ¿QUÉ SE HA ESTUDIADO?	10
1.1. EL VALLE DE LURÍN	11
1.2. EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL	14
1.3. LA ARTESANÍA COMO ACTIVIDAD ECONÓMICA	19
1.4. CONCLUSIÓN	21
CAPÍTULO II	26
ATRAVESANDO EL VALLE	26
2.1. CONDICIONES FÍSICAS DE LA CUENCA	27
2.2. ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL VALLE	28
2.3. POBLACIÓN LURINENSE: PROCESOS DE OCUPACIÓN SOCIAL DE LA CUENCA	29
2.4. LURÍN, 1857	31
2.5. EN EL ASENTAMIENTO HUMANO NUEVO LURIN, EL BARRIO DEL ARTESANO	34
2.6. CONCLUSIÓN	36
CAPÍTULO III	38
ICHIMAY WARI: UNA HISTORIA EN MARCHA	38
3.1. EN LA UNIÓN ESTÁ LA FUERZA	39
3.2. UNA CRISIS INESPERADA	41
3.3. ARTE EN LAS VENAS	43
3.4. CONCLUSIÓN	44
CAPÍTULO IV	46
AL ESTILO ICHIMAY WARI	46
4.1. ENTRETEJIENDO ACCIONES	47
4.2. ECONOMÍA: LA ASOCIACIÓN Y SUS PROPIAS REGLAS DE JUEGO	52
4.3. EFECTO ICHIMAY WARI	54
4.4. ESTADO DE ALERTA	60
4.5. CONCLUSIÓN	64
CAPÍTULO V	66
MOLDEANDO ALIANZAS, PINTANDO FUTUROS	66
5.1. CONCLUSIONES GENERALES	67

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, son ya bastante conocidas cuáles han sido las consecuencias de la reproducción y/o expansión del neoliberalismo en el sistema capitalista; a nivel mundial se puede observar el comportamiento de un sistema que reproduce lógicas de desigualdad de acceso a los recursos y al poder, pues este sistema requiere de un mercado globalizado que le permita propagar sus relaciones de competencia extrema, y bajo la cual se termina poniendo fin a todo aquel que no pueda disputarse un lugar en el mercado.

El neoliberalismo funciona como un regulador de la vida en sí, ya que logra influenciar distintos ámbitos ésta: la política, la economía, lo social, lo cultural, además de los espacios naturales. Este no busca adaptarse a las realidades o características propias de cada región donde se expande, sino que acopla diversos espacios-tiempos o contextos históricos, incluso estructuralmente desiguales, con el objetivo central de crear las condiciones necesarias para la acumulación capitalista, en consecuencia, configura con todos ellos un mismo y único orden mundial (Colonialidad global de poder) (Quijano, 2000). La visión utilitarista de este sistema, ha generado una profunda escisión entre "economía" y "sociedad" (Coraggio, 2011), acrecentando las diferencias entre las clases sociales de cada país e incluso entre los propios países, y el escenario latinoamericano no es la excepción.

En nuestro continente, fue a través del Consenso de Washington que se legitimó el neoliberalismo. La aplicación de esta lista de recomendaciones fue dañando el ya mermado bienestar de los países latinoamericanos. En resumidas cuentas, lo que el Consenso de Washington logró fue retraer la acción del Estado y expandir el alcance del mercado global. Tal fue el efecto de la aplicación de dichas medidas, que se profundizaron problemas como la desigualdad social, el desempleo y la precarización del trabajo, el empobrecimiento, la decadencia democrática y la crisis de legitimidad de las instituciones políticas, además de la depredación indiscriminada de la naturaleza.

Latinoamérica, sumergida en esta problemática global en el que tanto el varón como la mujer quedan reducidos a su relación con el mercado y viven en una especie de hegemonía de la explotación y dinámicas predatorias, para sobrevivir al desempleo

estructural¹, desde distintas regiones de ésta, ha ido emprendiendo iniciativas creativas capaces de surgir dentro del mismo sistema; pero, con un enfoque distinto, con el objetivo -ya sea- de una transformación gradual de la economía o con el afán de complementarla, a través de formas de producción, intercambio y consumo no capitalistas.

Así, en la actualidad, estas tierras muestran escenarios donde acaecen procesos que aúnan los esfuerzos de las comunidades² con el de organizaciones, colectivos, movimientos sociales, entre otros, asumiendo el desafío de dar paso a una economía con particularidades propias de las regiones donde se desarrollan, que toman de sus propias experiencias históricas las características más importantes de sus relaciones económico sociales, y que, precisamente, distan de las dañinas formas de dominación y explotación del sistema imperante. Existen en la actualidad, ejemplos prácticos que buscan configurarse ya sea como complemento o como una alternativa a la racionalidad del sistema hegemónico, experiencias que reproducen lógicas económicas viables y sostenibles. Ésta especie de resistencia propone prácticas económicas que no entran en conflicto con la defensa y protección de la vida, sino que persiguen la igualdad de los individuos en su heterogeneidad, la práctica de la reciprocidad³ y la redistribución⁴ entre grupos de personas libres y organizadas democráticamente.

En el Perú -aunque pocas- estas prácticas se reproducen dispersas en el territorio y la constante presión del mercado por expandirse, reta su sostenibilidad. Lima, la capital, experimentó en la década del cuarenta un proceso grande de migración desde las zonas rurales hacia la ciudad; hacia los años ochenta, una nueva oleada migratoria llegaría a la ciudad producto de la aguda crisis económica y la violencia política, terrorista y militar que experimentaba el país; esta nueva población migrante ya no estaría incluida en los proyectos populares de creación de nuevos barrios, pues la

¹ Se entiende por desempleo estructural, al desempleo causado por desajustes en los patrones de oferta y demanda, que aunados al desarrollo de nuevas tecnologías, genera una reducción de la necesidad de fuerza de trabajo viva e individual (Quijano, 2014).

² García (2009), comenta -basándose en Karl Marx- que la comunidad es una forma social del proceso de trabajo. Entenderemos, a lo largo de esta tesis, "comunidad" siguiendo la descripción que el autor hace respecto a la "Comunidad de Formación secundaria", que viene a ser la "organización social en la que en sus primeros momentos mantienen aún ciertas relaciones comunitarias de ocupación del suelo, pero en la que la posesión individual ha devenido en propiedad privada individual, por tanto, sujeta de manera restringida o abierta a relaciones de cambio-mercantil, dependiendo también del contexto histórico (...) específico de la sociedad" (p. 238)

³ Para Quijano (1988), el concepto de reciprocidad evoca un tipo especial de intercambio que se realiza basado en el valor de uso de los bienes. Más tarde, Coraggio (2011) agrega: "Aquí se da y recibe sin que haya reglas de intercambio como las de mercado" (p. 251).

⁴ En la redistribución existe un centro que recauda y centraliza los recursos excedentes para administrarlos como reserva o redistribuirlos para beneficiar a la comunidad, además, esta genera mayor cohesión social (Coraggio, 2011).

debilitada economía y la situación de violencia terminó socavando la capacidad del Estado para responder a las demandas de la población que acabó asentándose en laderas, cimas de cerros y quebradas angostas entre las estribaciones andinas, como es el caso de la cuenca baja del valle del río Lurín.

Hoy en día, el valle del río Lurín es el último valle verde de Lima, debido a que la población urbana se ha ido expandiendo a lo largo de sus tres valles; tanto el del río Rímac como el del Chillón están profundamente afectados, y en la cuenca baja del valle de Lurín se viene dando la ocupación desordenada de los espacios. El peligro lo acarrearán no sólo las industrias ya instaladas, sino también los intereses de empresas inmobiliarias y de otros rubros; la responsabilidad también recae sobre las municipalidades distritales y la metropolitana, que han gestionado espacios territoriales siguiendo el interés de estas empresas, ocasionando la fragmentación territorial, política y social de la cuenca baja.

La falta de planificación y responsabilidad medioambiental en la ocupación del suelo (agroecosistema), genera que varones y mujeres dedicados a la tierra, al irse reduciendo los espacios para el trabajo eminentemente agrícola, deban pasar a realizar otras actividades o -en el peor de los casos- sumarse a los desocupados, ello no sólo implica que merme la práctica de la cultura agrícola en el valle (que es parte del legado cultural prehispánico de la costa central), sino que también repercute en la práctica de distintas manifestaciones culturales -que constituyen un valioso patrimonio inmaterial- y numerosos atractivos turísticos. La gran interferencia a la actividad agrícola y el explosivo crecimiento urbano de Lima, extiende el mercado capitalista a la cuenca baja, y con ello expande también la precariedad del mecanismo de trabajo inscrito en ese sistema.

Es entonces que, bajo el contexto de constante deterioro de las economías familiares, el aumento de la pobreza, la destrucción de los espacios naturales y el notorio malestar generado por el sistema hegemónico, sumado a la ineficacia del Estado, se hace pertinente examinar las alternativas que acontecen en el territorio nacional.

En ese sentido, la presente investigación buscó realizar una aproximación a la experiencia de una asociación que reproduce relaciones económico sociales propias, autogestionarias y participativas, tomando en cuenta que la dinámica de su organización social surge y se desarrolla en un contexto situacional y territorial determinado.

La Asociación de artesanos Ichimay Wari es una asociación que fue creada en 1999, como parte de la iniciativa de un grupo de migrantes provenientes de la región de Ayacucho. Se agruparon en Lima luego de haber sido víctimas del terrorismo, por lo que una vez ubicados en la Cuenca baja del río Lurín (Distrito de Lurín), decidieron organizarse para trabajar de manera comunitaria y así poder sortear mejor los avatares de la vida cotidiana en Lima.

La problemática descrita en los anteriores párrafos animó la construcción de las siguientes preguntas de investigación: ¿Las relaciones económico sociales desplegadas por los artesanos de Ichimay Wari provocan repercusiones en las dinámicas de ocupación territorial de la cuenca baja del valle del río Lurín? ¿Cuál es el rol que desempeña la asociación de artesanos en la generación de identidad cultural de la comunidad a la que pertenecen? Ello, sumado al acercamiento al contexto socioeconómico, cultural y ambiental en el que la organización se enmarca. Este es un estudio de caso llevado a cabo a nivel exploratorio y cuya metodología se apoyó en técnicas cualitativas como:

- Entrevistas individuales a profundidad (semi estructuradas), realizadas a actores clave de la asociación y de la comunidad local.
- Observación participante, llevada a cabo en lugares como las casas-taller de los miembros de Ichimay Wari, el local de la asociación, entre otros, lo que implicó el acompañamiento tanto en las rutinas laborales como en las actividades cotidianas de los actores.

La tesis que a continuación se presenta contiene 5 capítulos: El primer capítulo está enfocado en la revisión de la literatura, aquí se ofrece una mirada a las investigaciones que en el país se han realizado respecto a la cuenca baja del valle Lurín, el ordenamiento territorial y la artesanía como actividad económica; en el segundo capítulo se busca dar a conocer diversos aspectos del valle, a fin de ubicar al lector en el contexto socioeconómico y ambiental de la asociación; el tercer capítulo está dedicado a desarrollar la historia de Ichimay Wari y realizar una descripción que permita conocer a esta organización; en el capítulo cuarto se brinda el análisis de los datos recogidos a partir de la investigación; finalmente, el capítulo quinto contiene las conclusiones de la tesis.

Cabe señalar que a lo largo de la redacción de este estudio los nombres que aparecen como emisores de los testimonios son ficticios, pues han sido omitidos de manera intencional, básicamente, por respetar el deseo de anonimato por parte de los artesanos que accedieron a aportar datos a la investigación.

Dicho lo anterior, invito a realizar un recorrido por un escenario interesante de observar, en el que confluyen principalmente tres factores, como lo son: las dinámicas de ocupación territorial ligadas a la expansión urbana desde Lima, las formas y dinámicas de organización económico social de la población lurinense y la dinámica capitalista. Espero, sinceramente, que las descripciones redactadas en adelante, la teoría citada y el análisis a partir de los datos recogidos, permitan al lector insertarse en la realidad del valle, es mi intención proporcionar las herramientas necesarias para poder comprender la historia de esta asociación y su proceder, y que, en ese sentido, puedan hacer suyos sus aportes.

Recorramos ahora el camino que he preparado y que espero sea de su agrado. Estas líneas van para las y los Ichimay Wari, con todo mi respeto y afecto.

CAPÍTULO I

LURÍN: ¿QUÉ SE HA ESTUDIADO?



*Figura 1. Vista del valle de Lurín desde las Lomas de Lúcumo.
Fuente: Ysaraimi Gonzales Ustrilla.*

En este apartado, la intención es hacer una revisión de las investigaciones que en el Perú se han realizado respecto a tres temas importantes para este estudio: La cuenca baja del valle del río Lurín, el ordenamiento territorial y la artesanía como actividad económica. El objetivo es reconocer qué asuntos se han abordado en la cuenca baja del valle y de qué manera se han abordado, además de realizar un acercamiento a las aportaciones teóricas que constituirán el soporte de esta tesis, para, finalmente, corroborar si los objetivos de esta investigación quedan respaldados por los vacíos existentes o identificar los nuevos abordajes que se puedan proponer sobre la base de la revisión de la literatura.

1.1. EL VALLE DE LURÍN

La cuenca del río Lurín ha sido objeto de numerosas investigaciones. Desde las ciencias sociales, los estudios han sido diversos en temas de investigación y diversas también han sido las áreas geográficas desde donde se han llevado a cabo, por lo que se hace necesario hacer una revisión de las aportaciones científicas que se han hecho respecto a esta área geográfica y a su población. A continuación, presento dichos aportes en orden cronológico:

En los años 60, un grupo de investigadores liderados por el antropólogo José Matos Mar, realizaron un estudio que permitió realizar una aproximación a las características del valle de Lurín. En *El valle de Lurín y el pueblo de Pachacamac* (1964), se aprecia una exploración a la realidad de la microrregión de este valle, partiendo de los patrones de agrupamiento y dispersión de la población. Así, este ofrece una descripción general de los problemas sociales y culturales que afectaban la vida de los que allí residían.

La economía en el valle era básicamente de consumo, con un ligero intercambio comercial (hacia 1916, aproximadamente), el excedente de los cultivos era llevado a Lima y simultáneamente, empezaban a introducirse productos manufacturados de la ciudad capital al valle, en un comercio bastante lento y de poca cuantía. La existencia de yacimientos para la elaboración de cemento en terrenos de la comunidad de Pachacamac, animó el proceso de cambios ocupacionales en la población asentada. Los residentes trabajaban ahora en la fábrica, apareciendo así los primeros obreros de una industria moderna en el valle. Este acontecimiento ocasionó conflictos familiares entre padres e hijos, básicamente, pues los jóvenes de ese entonces encontraban en las fábricas una forma más rápida de obtener remuneraciones, sin embargo, los padres

mostraban aún su apego a la tierra y a las actividades económicas más tradicionales. Sumado a ello, la cercanía a Lima les habría conferido un contexto de estímulos e influencias que aunados a la presencia de cuatro centros industriales empezaron a producir los primeros síntomas de cambio en la sociedad tradicional asentada.

El valle de Lurín desarrolló procesos de cambio donde las migraciones jugaron un rol importante al relacionarse con la sociedad nacional. Matos Mar señala que, si bien la mayoría de personas que conformaban el valle eran personas nacidas ahí, los foráneos se habían integrado a la sociedad campesina. No obstante, muchos de los antiguos peones del sistema de hacienda tuvieron que desarrollar oficios como pequeños comerciantes, artesanos, pescadores y choferes, para mejorar sus condiciones de vida, algunos de ellos también fueron antiguos obreros, que no poseían tierras, y en su mayoría eran dependientes de otras personas.

A partir de los años 70 en adelante, las investigaciones científicas respecto a esta área geográfica se enfocaron mayoritariamente en el pasado prehispánico del valle. Así, en 1975, John Murra -un antropólogo dedicado al estudio de la etnografía histórica de los Incas- en *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, mencionó, respecto al valle de Lurín, que los asentamientos prehispánicos no habrían abarcado un territorio uniforme, sino que habrían comprendido posesiones discontinuas, existiendo por lo tanto, dos tipos de enclaves: Los socioeconómicos o verticales y los religiosos en torno a las huacas o divinidades más importantes, cuya influencia podía haber sido vertical u horizontal.

Desde la Arqueología, los trabajos de investigación respecto a la sociedad Ichma (sociedad que se ubicó específicamente en los valles del Rímac y de Lurín durante el período prehispánico Intermedio Tardío), han colaborado significativamente con el análisis de las evidencias arqueológicas para determinar aspectos socioeconómicos y sociopolíticos acerca de la ocupación de esta área.

Para la mayoría de los investigadores la fecha de la ocupación incaica en la región de Lima se habría dado hacia la segunda mitad del siglo XV. Como todo proceso de dominación, tomando en cuenta que los sistemas político-culturales de ese periodo estaban sumamente relacionados con el medio ambiente y la distribución del espacio geográfico, la ocupación Inca del territorio Ichma, consistió también en el aprovechamiento intensivo de los recursos naturales del valle, originando así cambios en el uso de los espacios geográficos, edificación de nuevas y grandes construcciones,

y mayor acceso a productos extraregionales, lo que implicó que los incas tuvieran que movilizar grandes grupos humanos (mitimaes) que pudieran desarrollar las actividades mencionadas.

En ese sentido, Mujica, Baraybar y Bolaños (1992), sostuvieron, que la llegada de los incas al territorio Ichma se trató de una ocupación intensiva de la quebrada por pobladores tardíos; una presencia inca coexistiendo con la población local, incluso señalaron la persistencia en el uso de los recursos de lomas durante los primeros años de la colonia, y que ello habría ocurrido probablemente hasta las reducciones de pueblos ejecutadas, más tarde, por la autoridad colonial: el virrey Toledo.

Los nuevos elementos Inca originaron variaciones culturales en la sociedad Ichma, tanto en el aspecto político como el social, sin embargo, a partir de datos arqueológicos, se puede señalar que esta incorporación fue vertical y paulatina pero no una suplantación de elementos en sí. De ahí que Cornejo (2000) señale que, a pesar de la dominación inca, los sistemas organizativos incaicos implantados en la región fueran también permeables a los elementos culturales locales, explicando tanto la continuidad de una tradición Ichma como el surgimiento de formas mixtas entre lo Ichma y lo Inca.

Por otro lado, Marcone, en *Cieneguilla a la llegada de los incas* (2004), concuerda con que en la sociedad Ichma se integrarían formaciones sociales, culturales e incluso políticas, no obstante, resalta que estas no deben ser vistas separadas de sus medioambientes específicos, pues funcionan dentro de estos, adaptándose a ellos, pero también transformándolos. Considerando entonces esa premisa, tanto el aspecto medioambiental como el cultural han generado las particularidades del valle, pues haya sido por la necesidad del intercambio comercial, cuestiones políticas, religiosas o lo instintivo de adaptarse al medio, el espacio geográfico ha sido el lienzo donde se han plasmado esas confluencias.

Más tarde, como señala Ponciano Paredes (2004), la desestructuración impuesta por la Conquista, guerras civiles y la conformación de reducciones de indios, sumado a la organización de encomiendas y repartimientos, alteraron notablemente los patrones prehispánicos de asentamiento y población de no sólo este valle costero, sino de otros valles del Perú que estuvieron aparejados a significativos cambios en todos los órdenes de la vida de los pueblos.

Más adelante, los estudios en esta zona estuvieron concentrados en el área de Pachacamac y Armatambo, dejando de lado a los diversos asentamientos que se encontraban alrededor, por lo que Luisa Díaz (2008) plantea la necesidad de ir más allá de la visión tradicional del estudio sobre los Ichma, deslizando un postulado acerca de la interacción que pudo existir entre una zona "nuclear" u homogénea (Pachacamac y el valle de Lurín) con aquellos lugares que ella identifica como "zonas periféricas" (valle del Rímac y territorios ubicados entre los ríos Lurín y Mala) donde las manifestaciones locales son visibles y responderían a diferencias culturales importantes para realizar una aproximación a una nueva visión del estudio de la evolución y apogeo de esta sociedad costeña.

1.2. EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL

En nuestro país, la discusión sobre el ordenamiento territorial es un tema relativamente reciente, pues si bien desde los años 60 y 70 existen algunos instrumentos de planificación a nivel local que se aplicaron en zonas urbanas (básicamente planes nacionales quinquenales de desarrollo con políticas, estrategias y actividades que incluían en un capítulo el acondicionamiento territorial), es sólo durante las últimas décadas que se vienen desarrollando instrumentos de planificación como parte del proceso de descentralización y reforma institucional ambiental con énfasis en el uso del territorio.

Sabiendo que el país experimenta en la actualidad las consecuencias de la ocupación desordenada de los espacios y la débil articulación entre las políticas nacionales, regionales y locales referidas a este fenómeno, es pertinente hacer una revisión de las aportaciones sobre el ordenamiento territorial que en el Perú se han realizado.

En el 2009 Chaleard y Mesclier, detectaron en su investigación que la falta de organización del espacio territorial ocasionaba la deforestación y la apropiación indiscriminada de tierras comunales en Niepos - Cajamarca, una comunidad productora de queso, que ante dichos problemas veía afectada su producción y por ende el desarrollo de la economía de las familias que allí residían. A través de este estudio descubrieron que, si bien la falta de políticas de precios que benefician a los productores ocasionaba mermas en su economía, otro factor era el de la inexistente organización del espacio a nivel local. Pues, pese a que han existido proyectos ambiciosos, pocos han causado cambios sustanciales a nivel local, al ser que las soluciones han estado principalmente enfocadas en cuestiones exclusivamente técnicas

que no han sido sostenibles. La propuesta por parte de estos autores es que es necesario considerar los resultados de las políticas territoriales como un factor limitante para el desarrollo, a pesar del dinamismo que los actores puedan otorgarle a sus negocios.

Pero ¿qué implica entonces organizar un territorio? Según el Ministerio del Ambiente (MINAM), este “es un proceso técnico, administrativo y político de toma de decisiones concertadas con los actores sociales, económicos, políticos y técnicos para la ocupación ordenada y uso sostenible del territorio, considerando las condiciones sociales, ambientales y económicas para la ocupación del territorio, el uso y aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar un desarrollo equilibrado y en condiciones de sostenibilidad, gestionando y minimizando los impactos negativos que podrían ocasionar las diversas actividades y procesos de desarrollo que se desarrollan en el territorio; garantizando el derecho a gozar de un ambiente equilibrado y adecuado a su desarrollo de vida” (MINAM, 2013: 5).

Desde el enfoque de la geografía, el espacio se entiende como una dimensión constitutiva de las relaciones sociales, es decir, el territorio se comprende como la manifestación objetivada de una configuración social específica, no exenta de conflictos que involucran a una diversidad de actores que se desenvuelven en el mismo espacio (Gómez & Hadad, 2007). Sin embargo, de acuerdo a la Constitución Política del Perú, el territorio es definido solamente como el suelo, subsuelo, el dominio marítimo y el espacio aéreo que lo cubre; una concepción cerrada que no permite la vinculación del territorio al desarrollo, pues sólo lo entiende como un recipiente pasivo de los recursos de una colectividad (Galarza, 2002).

La noción de territorio que el Ministerio del Ambiente (2014) utiliza, es la del territorio como espacio físico en el que se desenvuelven actividades humanas con elementos del medio natural que lo conforman, esta noción implica la interacción del ser humano con el conjunto de condiciones físicas y biológicas del medio natural que constituyen un ecosistema, pues el ser humano no sólo habita u ocupa, sino que también transforma, aprovecha y disfruta de acuerdo a sus intereses, identidad, cultura, y otros aspectos.

En el 2012, Glave planteaba corregir los desórdenes territoriales en el Perú, que – básicamente- eran de dos tipos: Socioeconómico (que afecta a las partes desequilibradas) y Físico o ecológico (que incide en elementos del territorio incompatibles entre sí). Por ello, lo importante de llevar a cabo un ordenamiento

territorial que tome en cuenta los impactos negativos en los ecosistemas, que perjudican la base productiva y sociocultural del país.

Para el Consejo Nacional del Ambiente (CONAM), el ordenamiento territorial viene a ser la planeación de las actividades humanas estratégicas para el desarrollo sostenible, de acuerdo a las condiciones del territorio y sus recursos naturales, donde lo que resalta es que “lo que se ordena son las actividades configuradoras del espacio desarrolladas por los grupos humanos” (CONAM, 2006: 14). Tanto el MINAM como el CONAM, resaltan que el ordenamiento territorial tiene por objeto las relaciones entre el territorio y sus habitantes, ya sea entre el territorio y los recursos naturales, por un lado, como entre el territorio y las actividades humanas, por el otro.

Ahora bien, cuando Garra y Riol (2014) encuentran que la Coordinadora Regional de los Pueblos Indígenas de San Lorenzo (CORPI) pretende la reivindicación de los “territorios integrales indígenas”, los autores examinan la noción de integralidad del territorio, y señalan que esta implica una visión del territorio más amplia, al ser que es la interrelación con y entre los seres del entorno, la que permite la existencia de la humanidad. En este sentido, lo que un pueblo reclama como territorio es el conjunto del espacio de vida y de la relación con todos sus elementos, por ello es que carece de sentido separar la tierra, el bosque, los cursos de agua, el aire y el subsuelo de sus habitantes humanos y no humanos. En ese mismo estudio, Garra y Riol, también buscan reflexionar acerca de las prácticas de autonomía, frontera y alianza que existen en estas sociedades, y que se enmarcan en un contexto de relación con el Estado y el capitalismo global que los empuja a buscar nuevas formas de autogobernanza, de acuerdo a sus dinámicas socioterritoriales y a la preservación de los medios de subsistencia de la población. De ahí la propuesta de estos pueblos de reivindicar los territorios integrales indígenas, para llevar cabo la articulación para la defensa y el pleno disfrute de su territorio.

Di Salvia (2011), argumenta que el mercado global incita la liberalización de bienes considerados útiles para la comercialización, y ello produce -indudablemente- alteraciones no sólo en el hábitat local, sino también en el plano de las relaciones extra, inter e intra comunales. El caso específico que esta investigación trata, evidencia como los Wayruros de Cusco, se convierten en “bienes humanos” importantísimos en la comercialización, cuya lógica mercantil se basa en la explotación turística masiva de los territorios locales. La presión que el modelo neoliberal ejerce sobre el estilo de vida comunitario -como el que caracteriza a los Wayruros- provoca un alejamiento de los

valores identitarios tradicionales contenidos en cada agrupación familiar, pues en este caso, es el turismo internacional que emana lógicas que ponen en riesgo el modelo de economía local preexistente, basado en la autosuficiencia económica derivada del provecho de los bienes productivos de origen agrícola y pastoril, y del comercio local que no ocasiona ningún impacto negativo en el medio geográfico donde se realiza.

Por otro lado, Bielza y Bohl (2008), en un estudio que se encuentra dedicado a examinar los cambios en el turismo del circuito sur peruano en relación con el ordenamiento territorial, manifiestan que entre Puno y el sitio arqueológico de Sillustani, la población de Atuncolla, asentada en casas a lo largo del camino, ha logrado incorporar de manera armónica el flujo de visitas turísticas con su estilo de vida cotidiano tradicional, así los pobladores asumen el rol de empresario y anfitrión de su territorio, y la actividad turística se complementa con las actividades cotidianas, de manera que estas últimas no son abandonadas y al mismo tiempo se desarrolla una economía de servicios en la zona. Por ello, la propuesta de este estudio es abrir espacios de reflexión donde se creen mecanismos de participación ciudadana que permitan identificar y alentar procesos que dinamicen y enriquezcan el territorio.

Entonces, para garantizar la implementación del ordenamiento territorial, será menester llevar a cabo el proceso de manera participativa, complementándose a la generación de conocimiento científico y a la gestión técnica (Glave, 2012, p. 123-165).

El Grupo Propuesta (2014) señala 4 enfoques del ordenamiento territorial: Urbanista, centrado en la ciudad, el ordenamiento urbano y la clasificación del suelo; Ambiental, centrado en el control de las actividades y la gestión racional de los recursos naturales; Con énfasis en lo económico, orientado a lograr la interacción de los actores productivos y el territorio, según la estructura económica establecida; y Rural, orientada al campo, la mejora productiva del mismo y su transformación física. Además, hace un recuento de la historia del Ordenamiento Territorial en el Perú, dividido en 6 momentos: en un primer momento, entre los años 50 y 60, las acciones respecto a este tema fueron aisladas y enfocadas en temas de demarcación con procesos sectoriales de ordenamiento y énfasis en lo técnico; en un segundo momento, en los años 80, la preocupación era lograr una gestión responsable de los recursos naturales, la protección del ambiente y la utilización racional del territorio; en un tercer momento, durante los años 90, inician los procesos de Zonificación Ecológica Económica (en adelante ZEE) en la Amazonía; en un cuarto momento, a Inicios del 2000, se

promulgan en exceso y en desorden diversas herramientas (programas, reglamentos, etc.) que no se llegaron a aplicar eficazmente; en un quinto momento, entre el 2005 y el 2012, el Ordenamiento Territorial se asocia a temas ambientales y se implementan procesos de ZEE, considerándolos como los diagnósticos sustentatorios de los futuros planes de Ordenamiento Territorial, la entidad encargada sería el MINAM, pues elaboraría los lineamientos, sin embargo, no se aprueba una Ley de Ordenamiento territorial; en un sexto y último momento, entre el 2013 y 2014, se agregan otros instrumentos: como los Estudios Especializados (EE) y el Diagnóstico Integrado del Territorio (DIT), mediante la Resolución Ministerial N° 135-2013, MINAM. Además, al término de ese estudio, se tenía que habían concluido los procesos de Zonificación Ecológica Económica 12 regiones del país, y aún seguía sin decretarse alguna ley que aborde el Ordenamiento Territorial.

1.2.1. ¿Y EN EL VALLE?

Debido a la creciente expansión urbana metropolitana, se viene ejerciendo una presión cada vez mayor sobre las áreas periféricas, pues Lima necesita de éstas para la ocupación de establecimientos industriales y viviendas, por lo que el valle de Lurín ha venido siendo afectado por las apremiantes demandas de la capital.

Ante este fenómeno de ocupación territorial, Lurín afronta actualmente una serie de problemas. Existe un Plan de Ordenamiento Territorial que abarca las cuencas de los ríos Lurín y Chilca (POT Cuencas Lurín – Chilca⁵), cuyo proceso sistémico participativo de la propuesta estratégica de ordenación y manejo territorial en las cuencas se llevó a cabo en el 2012, teniendo una duración de 12 meses.

Dicho plan señaló que el modelo tendencial de los territorios que comprenden estas cuencas, es el de una fuerte ocupación urbana y densificación inapropiada, así como la expansión industrial no planificada y la contaminación descontrolada. También indica, de manera específica, que el valle agrícola de Lurín está pasando por una transformación urbana e industrial y un proceso de despoblamiento de la cuenca alta, además de la preocupante contaminación de la zona marítima costera, entre otros, que

⁵ En el marco del Plan de Actividades del 2012 perteneciente al Instituto Metropolitano de Planificación (IMP), se programó realizar el "Plan de Ordenamiento Territorial de las Cuencas de los Ríos Chillón, Rímac, Lurín y Chilca" (POT LIMA) por etapas, siendo la primera el "Plan de Ordenamiento Territorial de las Cuencas Lurín-Chilca". Cabe señalar, que el IMP contó con las aportaciones del INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática) y SEDAPAL (Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Lima) para su elaboración.

a su vez originan que la población local tienda a dejar de conservar el potencial agropecuario y el ecoturismo del valle.

Entonces, de acuerdo al diagnóstico realizado en el marco del plan, la propuesta era el ordenamiento territorial y manejo ambiental para el desarrollo sustentado y sostenible en ambas cuencas, una estructura territorial funcional, equilibrada y segura, basada en las aptitudes ecológicas y socioambientales del territorio, en beneficio de la población tomando en cuenta las tendencias de los cambios climáticos globales, es decir, se proponen escenarios integrales de intervención ecovocacional, lo que implica una serie de acciones como por ejemplo: la adecuación de la ocupación poblacional del territorio de la cuenca, en base las aptitudes de habitabilidad existentes, en condiciones seguras y con calidad ambiental; la adecuación de las actividades productivas en base a las capacidades, vocaciones ecológicas, limitaciones y riesgos del territorio, definiendo adecuadamente los sistemas productivos seguros y de mayor beneficio; el señalamiento de las técnicas de manejo ecológico y control de los procesos y fenómenos naturales, para dar seguridad a los sistemas de habitabilidad y producción; entre otros. Todo ello a través de una serie de programas y proyectos que permitan aplicar los principios modernos de sustentabilidad y sostenibilidad competitiva, el ordenamiento territorial de las cuencas potenciando las ventajas comparativas (recursos naturales) y las ventajas competitivas (recursos humanos, tecnologías y capacidades socioculturales) existentes (POT Cuencas Lurín-Chilca, 2012).

1.3. LA ARTESANÍA⁶ COMO ACTIVIDAD ECONÓMICA

Son pocas las investigaciones realizadas acerca de la artesanía en nuestro país. Sin embargo, no se trata de una actividad que merezca poca atención, pues ésta tiene relevancia en diversos aspectos.

Forstner, en el 2013, en su artículo *La artesanía como estrategia de desarrollo rural: El caso de los grupos de artesanas en la región de Puno*, presenta los resultados de un

⁶ Según el FONART (Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías) de México, la artesanía es "Un objeto o producto de identidad cultural comunitaria, hecho por procesos manuales continuos auxiliados por implementos rudimentarios y algunos de función mecánica que aligeran ciertas tareas. La materia prima básica transformada generalmente es obtenida en la región donde habita el artesano. El dominio de las técnicas tradicionales de patrimonio comunitario permite al artesano crear diferentes objetos de variada calidad y maestría, imprimiéndoles, además, valores simbólicos e ideológicos de la cultura local. La artesanía se crea como producto duradero o efímero, y su función original está determinada en el nivel social y cultural, en este sentido puede destinarse para el uso doméstico, ceremonial, ornato, vestuario, o bien como implemento de trabajo". Ver: FONART (s.f). "*Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad*". México D.F: Autor.

trabajo de campo que exploró el impacto económico y social que la artesanía -como actividad económica- producía en un grupo de mujeres artesanas del altiplano. Explica que, dadas las dificultades que las mujeres rurales tienen para acceder al mercado de trabajo, la artesanía representa una alternativa importante, ya que en comparación con otras actividades económicas la artesanía es una actividad flexible que se puede combinar con otras labores y/o trabajos productivos y reproductivos. El estudio señala, también, que la artesanía puede desempeñar un papel fundamental en la economía de los hogares en la región de Puno, así como en otras zonas rurales de Latinoamérica, al ser que se complementa adecuadamente con la agricultura y la ganadería, y que para las mujeres que viven en zonas rurales representa una actividad productiva con menos barreras de acceso.

Otro estudio que explora la relación existente entre las mujeres y la artesanía es el de Henrici (2012), quien afirma que en ciertos sectores socioeconómicos son los varones los que han tenido más oportunidades que las mujeres, y ello sumado a que la capital y otras regiones han recibido mayores inversiones que el área rural, ha originado que las mujeres rurales tengan una participación clave en los procesos de fabricación y venta de artesanías, contribuyendo con el turismo y la exportación del país.

En el mismo año, Duarte y Uribe, en *Desarrollo e innovación artesanal en el Perú: Un estudio de caso en Chulucanas, Piura*, muestran que la producción de artesanía se encuentra presente en casi todo el territorio nacional, principalmente en las regiones de Cusco, Ayacucho, Puno, Ancash, Huancavelica, Cajamarca, Junín, Piura, Loreto, Lambayeque, Arequipa y Lima, presentando una gran diversidad en cerámica y alfarería, textiles, muebles, peletería, cueros, bisutería, joyería, etc. Dentro de toda esta variedad, la principal actividad artesanal es la textil, que se desarrolla en 21 regiones del país; seguida de la cerámica y alfarería, producida en 17 regiones; la madera, en 15 regiones; y por último las artesanías que usan fibras y vegetales, desarrollada en 14. Además, los autores mencionan que según el MINCETUR (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo), existen aproximadamente 100,000 talleres artesanales que involucran directamente a 500,000 artesanos, que indirectamente alrededor de 2,000,000 de personas más. Lo que quiere decir que el sector artesanal proporciona un aproximado total de 2,500,000 puestos de trabajo, los cuales representarían el 16% de la población económicamente activa nacional (2010). Por lo que el estudio señala que el sector artesanías no sólo es amplio en términos culturales, sino que también tiene relevancia en aspectos económicos, y en consecuencia tanto el

MINCETUR como el MINCU (Ministerio de Cultura) han tratado de impulsar políticas que puedan revalorizar el sector artesanal peruano.

Para Ríos (2004), a Lima llegaron -desde diferentes regiones- artesanos que producían distintos tipos de productos y tuvieron que adaptarse y sobrevivir en su nuevo ámbito; experiencia migratoria que hizo que las artesanías producidas por ellos tuvieran particularidades formales, funcionales y simbólicas. Los artesanos son conscientes de lo necesario que es mantener la tradición en la producción de artesanía, pues ello permitirá preservar el legado transmitido por sus antepasados que dota de mayor valor lo producido, no obstante, tienen que estar a la vanguardia en los requerimientos que el mercado les exija (Duarte & Uribe, 2012).

1.4. CONCLUSIÓN

Para empezar, se podría señalar que en un primer momento las investigaciones en el valle fueron principalmente antropológicas e históricas, donde los resultados terminan ofreciendo una extensa descripción de la realidad de la cuenca en los sesentas, asimismo, se habla ya de una eminente oleada migratoria que empieza a asentarse en el área y con ello a afectar no sólo el ámbito de las actividades económicas realizadas en el valle, sino también las relaciones entre las mismas comunidades del lugar. Posteriormente, la cuenca baja se configurará como un lugar atractivo para las y los investigadores al poseer extensos restos arqueológicos, pero no por la cantidad de éstos, sino por la gran importancia que al parecer dichas construcciones habrían tenido para toda la costa central del país durante la época prehispánica. De esta manera, es que las investigaciones arqueológicas logran enriquecer la información respecto al valle desde el Intermedio Tardío y son varios, aún, los arqueólogos y arqueólogas que permanecen en la tarea de continuar la exploración en esta vasta área. Asimismo, desde las ciencias geográficas se han realizado investigaciones que han estudiado las particularidades de su espacio, microclima, la diversidad de seres vivos que lo habitan, entre otros.

A nivel nacional, los estudios sobre ordenamiento territorial -como tal- son recientes. En la revisión de los artículos científicos publicados por diversos medios, fue posible encontrar investigaciones que, aunque no han ahondado en el tema del ordenamiento territorial en sí, mencionan la falta de organización del espacio geográfico como uno de los causantes de problemas de índole económico y social, por lo que existe un reconocimiento de la importancia del ordenamiento territorial en esos ámbitos. En

nuestro país, la entidad encargada de este tema es el Ministerio del Ambiente (MINAM), como parte de sus acciones en la gestión del territorio, pero no existe aún una ley que vele por la adecuada ocupación de este, de igual manera hemos podido evidenciar que –a la fecha- sólo han concluido los estudios de Zonificación Ecológica y Económica (ZEE) en 13 regiones del país y que, tomando en cuenta que este es sólo el primer paso para la elaboración de un Plan de Ordenamiento Territorial, la situación amerita preocuparse. También, se ha señalado que la noción de territorio que aparece en la Constitución peruana no es funcional a los procesos de ordenamiento territorial que el Perú requiere atravesar, pues es un concepto del territorio bastante cerrado, que no contempla las relaciones sociales acaecidas en el sitio y que –sobre todo- son relaciones que interactúan con el medio ambiente en donde se reproducen.

La cuenca baja del valle del río Lurín no tiene un Plan de Ordenamiento Territorial (POT) propio, no obstante, existe uno que la abarcó, el POT Cuencas Lurín – Chilca 2012, en el que se diagnosticó una fuerte ocupación urbana y densificación inapropiada, además de expansión industrial no planificada y contaminación descontrolada. Dicho documento, expresa la preocupación por la contaminación de tierras con potencial agropecuario y de ecoturismo. A la fecha, el problema sigue evidentemente vigente y se agrava.

Es importante resaltar, a modo de resumen, que las investigaciones realizadas en la cuenca baja del valle, son estudios que han sido elaborados desde disciplinas científicas específicas, es decir, campos de estudio que se han excluido y que -en cierta forma- han parcelado el conocimiento respecto al valle. La intención no es sentenciar esa tendencia como negativa, pero sí reiterar que se trata del último valle verde de Lima, cuya importancia es vital para la costa central del país (una de las regiones más áridas del mundo) y que es necesaria la producción de conocimientos que realmente expresen la compleja realidad del valle. Así, Wallerstein (1996) indicaba que “el problema de escapar a las constricciones pasajeras de lo contemporáneo para llegar a interpretaciones más duraderas y más útiles de la realidad social [...] Implica el reconocimiento de que los principales problemas que enfrenta una sociedad compleja no se pueden resolver descomponiéndolos en pequeñas partes que parecen fáciles de manejar analíticamente, sino más bien abordando estos problemas, a los seres humanos y a la naturaleza, en toda su complejidad y en sus interrelaciones” (p. 87).

Dicha complejidad se encuentra enmarcada por un sistema que reproduce lógicas de desigualdad de acceso a los recursos y al poder, donde se reproducen formas de socialidad⁷ basadas netamente en el beneficio personal y que acrecientan la explotación de la naturaleza, pero -como refiere Singer (2011)- “aun siendo hegemónico, el capitalismo no impide el desarrollo de otras formas de producción, porque es incapaz de incluir a toda la población económicamente activa” (2011: 66), pues este sigue un modelo construido entre los años 60 y 70, donde la teoría señalaba que la competencia perfecta entre las empresas generaría que éstas intentaran bajar sus precios, mejoraran la calidad de sus productos y que, además, dicha competencia, emanaría progreso económico a todos los consumidores. Coraggio (2011) hace una distinción entre esta economía y la economía social, explica que esta economía “a secas” (Neoclásica), había construido tipos ideales alejados de la realidad, incluso teorías de vertiente keynesiana postulaban que el bien común se podía lograr si cada individuo buscaba la máxima satisfacción de sus necesidades de manera egoísta. Sin embargo, en la realidad, el sistema capitalista es un sistema de explotación que guarda contradicciones internas, que tiene arraigadas estructuras de poder tras un mercado altamente competitivo y que concibe la economía separada de la sociedad.

Al hablar de economía social, en cambio, señala que ésta plantea la superación del mercado capitalista, por ser alienante y manipular valores, necesidades y formas de socialización a favor de los intereses de grupos monopólicos; y la superación del Estado centralizado, que aparta el poder de la sociedad y tiende a obedecer las disposiciones de los grupos económicos más poderosos. “Esa doble superación se lograría evitando la separación entre economía y sociedad que caracteriza al paradigma neoliberal” (Coraggio, 2011: 44), de ahí el nombre “Economía Social”. Esta economía es social porque va más allá de la producción de utilidades económicas, produce sociedad generando valores de uso para satisfacer a los propios productores o a sus comunidades y no está orientada por la ganancia y la acumulación sinfín.

La economía social, como práctica social, no inicia como una economía donde los actores fuesen conscientes de implicaciones teóricas, o cuyo objetivo trazado fuese configurarse como instancias de rechazo al capitalismo. En ciertas partes de nuestro continente, como bien señala Quijano (2011), la reciprocidad nunca estuvo completamente ausente en el capitalismo, sino que los espacios para su reproducción

⁷ Rochabrún diferencia sociabilidad de socialidad, donde la primera presupone los contenidos “positivos” de lo social, mientras que socialidad no implica dichos contenidos y encierra las más diversas relaciones sociales establecidas entre los seres humanos (Rochabrún, 1993: 139).

se fueron haciendo cada vez más escasos, y como resultado de las propias tendencias de exclusión de este sistema, es que los trabajadores empezaron a recurrir crecientemente a la reciprocidad y a reproducir prácticas sociales que los llevaron a iniciar procesos de reapropiación de su trabajo. La economía social no separa a los agentes económicos de sus identidades sociales, recursos o productos, inclusive, les permite apropiarse de otras instancias de su existencia social, de su historia, y también respeta sus vínculos simbólicos y culturales. Esta economía puede ser considerada como:

[...] prácticas que van construyendo segmentos crecientemente organizados por trabajadores asociados que siguen esa lógica reproductiva sobre la base material de la economía popular, que es hoy parte subordinada de la economía capitalista. Se trata de organizar un subsistema orgánico de economía socialmente consciente de los lazos intersubjetivos, intercomunitarios en diversas escalas y de las relaciones sociales y con la naturaleza que se van institucionalizando, que entre en tensión con la economía del capital y la economía pública junto con las cuales constituye una contradictoria economía mixta. (Coraggio, 2011: 248).

Y su fin sería el de construir una sociedad más igualitaria y justa, donde las comunidades (las personas) tengan resueltas sus necesidades y más libertad.

En el continente las prácticas económicas han sido y son aún diversas, por lo que, entre las principales variantes de la Economía Social, existen dos vertientes importantes respecto a las formas alternativas de producción: la Economía Solidaria y la Economía Popular, siendo esta última de interés para la presente investigación (y sobre la cual se hablará más adelante).

En la actualidad, la situación que atraviesa el valle de Lurín producto de las dinámicas de ocupación territorial ligadas a la expansión urbana desde Lima, enmarcan la lógica de organización económico social de la asociación de artesanos Ichimay Wari, por lo que estudiarla implica no dejar de tomar en cuenta aquel contexto y -siguiendo nuevamente a Wallerstein (1996)- "más allá del argumento obvio de que es preciso reconocer las voces de los grupos dominados (y por eso mismo en gran parte ignorados hasta ahora), está la tarea más ardua de demostrar en qué forma la incorporación de las experiencias de esos grupos es fundamental para alcanzar un conocimiento objetivo de los procesos sociales" (p. 95).

De ahí que esta investigación tenga como objetivo general: Descubrir si las relaciones económico sociales desplegadas por la Asociación de artesanos Ichimay Wari provocan repercusiones en las dinámicas de ocupación territorial de la cuenca baja del valle del río Lurín, y como objetivos específicos: Conocer cuál es el contexto socioeconómico, cultural y ambiental que enmarca a la organización⁸ e investigar cuál es el rol que desempeña la asociación de artesanos en la generación de identidad cultural de la comunidad a la que pertenecen. De modo que el estudio de esta experiencia no sólo se encuentra animado por tratar de comprender más ampliamente las relaciones económico sociales de la asociación, sino también por la necesidad de tomar en cuenta esta experiencia como una reacción a la exclusión que genera el desarrollo regido por el paradigma neoliberal, ya que es una realidad que no satisface las necesidades de todos y todas, sino que por el contrario pone en riesgo la reproducción de la vida misma. Es entonces que "no se puede defender la vida humana en la tierra sin defender, al mismo tiempo, en el mismo movimiento, las condiciones de la vida misma en esta tierra" (Quijano, 2012, p.84).

En resumen, la superación de la realidad lurinense no se dará de manera instantánea - al contrario- requerirá de un "lento proceso dialéctico que tiene dimensiones ideológicas, teóricas y pedagógicas" (como se cita en Coraggio, 2011, p. 18) y que, por tanto, deberá ser nutrido por el estudio de más experiencias de esta naturaleza; como ha sostenido Santos (2011), "es necesario no únicamente respetar la diversidad cultural que permite la supervivencia de esas visiones del mundo, sino también aprender de ellas para construir un paradigma de conocimiento y acción cosmopolita distinto del que subyace en la globalización neoliberal" (p.56).

⁸ En la reproducción de estas prácticas económico sociales el espacio geográfico donde se realizan también juega un rol importante, ya que en el territorio es que se van configurando actividades productivas, de comercio, de consumo, de servicios a las personas, entre otros (Ortiz, 2011), procesos en los que los agentes económicos interactúan no sólo entre ellos sino con el entorno en donde se encuentran y que los rodea, conjunción que puede ser clave en el desenvolvimiento de la economía que realizan y sobre todo en el desarrollo comunal que persiguen.

CAPÍTULO II

ATRAVESANDO EL VALLE



Figura 2. Comparativo de imágenes satelitales: Lurín 1969 – Lurín 2016.
Fuente: Google Earth.

La cuenca del río Lurín se encuentra ubicada en la región de Lima, y abarca las provincias de Lima y Huarochirí. Esta cuenca se divide en tres partes: La Cuenca Alta, que comprende los distritos de Santiago de Tuna, San Andrés de Tupicocha, San Damián y Antioquía; la Cuenca Media, que abarca Lahuaytambo, Langa y Cuenca; y la Cuenca Baja, con Cieneguilla, Pachacámac y Lurín, siendo sólo estos tres últimos distritos, pertenecientes a la provincia de Lima.

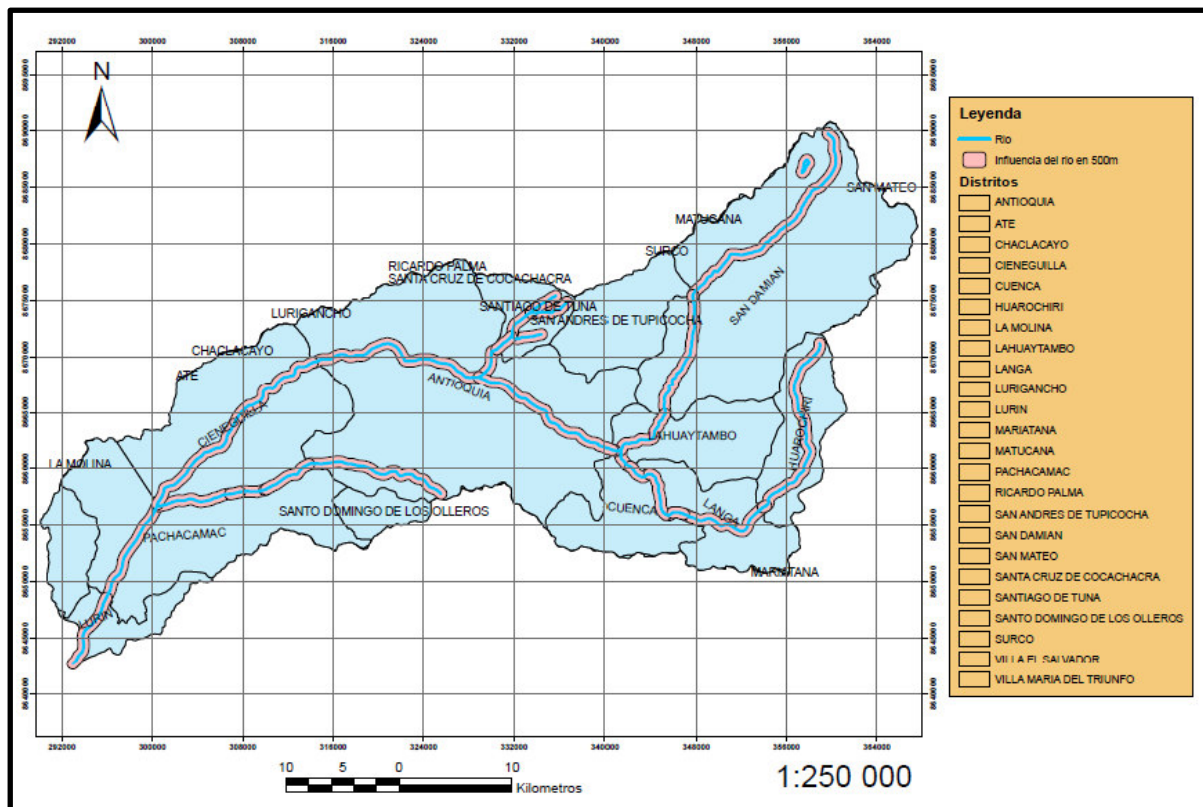


Figura 3. Mapa de la cuenca del río Lurín.
Fuente: Elaboración Propia.

2.1. CONDICIONES FÍSICAS DE LA CUENCA

La cuenca del río Lurín está orientada de noreste a suroeste, su extensión superficial es de aproximadamente 1 719 km² y se expande desde el nivel del mar hasta los 5 000 msnm, abarcando distintos pisos ecológicos, comprendiendo alrededor de 7 000 ha.

El clima en las partes media y baja de la cuenca tiene características desérticas, mientras que en la parte alta las condiciones pertenecen a un clima frío (temperatura media de 10°C). La temperatura promedio en el valle oscila entre los 21°C y 23°C durante la estación de verano, y entre los 15,6°C y 16°C, en la de invierno.

El río Lurín pertenece al sistema hidrográfico del Océano Pacífico y tiene su origen en los nevados y las lagunas de la Cordillera Occidental de los Andes, recorre 106 km desde su origen hasta su desembocadura en el mar. El recurso hídrico de la cuenca procede –básicamente– de dos fuentes naturales: a) Agua superficial derivada, ya sea, de los

y b) Agua subterránea de pozos, ubicados en la parte baja de la cuenca. Al ser que la cuenca tiene un régimen estacional irregular debido al comportamiento de las precipitaciones y su geomorfología, se pueden diferenciar dos sectores: La “Cuenca seca”, que viene a ser toda el área comprendida entre los 0 y 2 500 msnm donde el suelo del valle no tiene la capacidad de absorber y retener el agua (dificultando así el acceso a esta y también el establecimiento de poblaciones en el territorio); y la “Cuenca húmeda”, entre los 2 500 msnm y la divisoria de aguas, con más lluvias y por lo tanto, el área que provee el recurso hídrico superficial y subterráneo a todo el valle. Sin embargo, el agua subterránea ha sido sobreexplotada los últimos años causando el agotamiento de la napa freática en la actualidad.

2.2. ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL VALLE

Entre las actividades económicas desarrolladas en el valle se encuentran la agricultura, la ganadería, el comercio y los servicios, sin embargo, la principal es la agricultura y luego la ganadería. La producción de mayor cantidad es la del maíz chala, seguido de la manzana y la alfalfa, no obstante, los cultivos son variados y por lo general son productos de panllevar. En cuanto a la ganadería, se realiza desde la producción intensiva de ganado vacuno lechero y para carne, hasta la crianza tradicional de ganado semi-extensivo de vacunos, caprinos y ovinos.

Cabe señalar que, en la actualidad, la agricultura desplegada en la cuenca es tradicional y de explotación extensiva⁹, especialmente en la parte media. Por otro lado, las tierras agrícolas en el valle son escasas y el acceso al agua y la falta de fuentes de financiamiento se presentan como una dificultad para las y los agricultores lurinenses.

Desde hace ya varios años atrás, la cuenca baja se está convirtiendo en un área industrializada, aquí se encuentran grandes fábricas de empresas como Cementos Lima

⁹ La agricultura de explotación extensiva hace referencia a un sistema de producción agrícola que, a pesar de realizarse sobre grandes áreas, posee un rendimiento que, en conjunto, es relativamente bajo, además la inversión tecnológica es escasa, por lo que no maximiza la productividad a corto plazo del suelo con la utilización de productos químicos sino que hace uso de los recursos naturales presentes en el área.

S.A., Cerámicas San Lorenzo S.A., Unique S.A., Fábrica de explosivos EXSA S.A., entre otras.

Finalmente, el sector de comercio y servicios, está sustentado principalmente por el potencial turístico y ecológico del valle, pues la cuenca alberga sitios arqueológicos importantes para la costa central del país y también atrae el turismo recreativo y gastronómico de la zona, además posee extensas y agradables playas a las que por largas temporadas concurren bañistas.

2.3. POBLACIÓN LURINENSE: PROCESOS DE OCUPACIÓN SOCIAL DE LA CUENCA

Como ya se había señalado en el primer capítulo, la cuenca fue ocupada desde la época prehispánica. Con el paso del tiempo los asentamientos humanos en el valle formaron parte de grandes culturas y a su paso dejaron construcciones como: redes de caminos, acueductos, andenes, templos, etc. Más tarde, con la llegada de los españoles las formas de organización incaica y las propias del área, se vieron desplazadas. Llegó también el sistema de encomiendas y luego las haciendas, con los que -como era de esperarse- el patrón de asentamiento poblacional quedó alterado, así como la lógica de aprovechamiento de los espacios geográficos y los recursos naturales.

Durante la república en la cuenca baja del valle aún existían las haciendas, y ubicadas en la parte alta, las comunidades campesinas. Con el tiempo, en los setentas, se llevó a cabo la Reforma Agraria en el país, que parceló las haciendas y los fundos en el valle, pues una vez instaurada transfirió la posesión de las tierras a agricultores. Cabe resaltar que como el Estado debía ser equitativo en la repartición de éstas, sucedía que el agricultor o agricultora no siempre tenía sus tierras juntas, sino que podía ocurrir que las tierras que le correspondían estuviesen desperdigadas a lo largo y ancho del valle.

Ya hacia los años ochenta y noventa, producto –principalmente- del conflicto interno armado que se vivía en el país, la cuenca de Lurín fue recibiendo migrantes provenientes de la sierra que se asentaron, y lógicamente, buscaron trabajo en la zona, generalmente como jornaleros¹⁰.

¹⁰ Ver: MATOS, J. (1964). *El valle de Lurín y el pueblo de Pachacamac*. Lima: UNMSM.

En la actualidad es posible observar en el valle dos procesos de movimiento poblacional, pues en la parte alta la población va abandonando zonas rurales, mientras que en la parte baja el crecimiento poblacional es galopante. De ahí que la distribución geográfica de la población en la cuenca sea desequilibrada, y que la población del valle –actualmente- sea eminentemente urbana cuando toda el área es principalmente rural.

El último censo de Población y Vivienda (2007) realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), arrojó que el valle (los diez distritos) albergaba una población de 46 956 personas, y según la aproximación calculada por la misma entidad, al 2015 serían 268 203¹¹ sus habitantes, es decir, más del quíntuple. El aumento poblacional estaría sustentado por la ocupación de nuevas áreas convertidas en zonas residenciales, el crecimiento natural de los centros poblados, y la lotización de las tierras agrícolas y eriazas, donde una de las consecuencias más preocupantes es la desaparición de la tradición agrícola, ya que estas tierras cambian de uso y desaparecen entre material noble que irrumpe la armonía del paisaje que brinda la cuenca. Pero no sólo la ocupación de tipo residencial ha aumentado sino también la de tipo industrial y comercial, pues existen ahora más plantas industriales además de centros comerciales.

Es así que se infiere que la población que habita actualmente el valle, es diversa a causa de los constantes y variados procesos de ocupación territorial. Porque si bien en la parte alta y media de la cuenca aún existe cierta uniformidad cultural y económica, debido, básicamente, a la vigencia de sus tradiciones productivas agropecuarias, la parte baja -en contraste- está conformada por una importante población migrante con patrones socioculturales y económicos distintos de los de los lurinenses y pachacaminos originarios.

¹¹ Ver: INEI (2009). *Boletín Especial N° 18. Perú: Estimaciones Y Proyecciones de Población por Sexo, según Departamento, Provincia y Distrito, 2000-2015*. Lima.

2.4. LURÍN, 1857

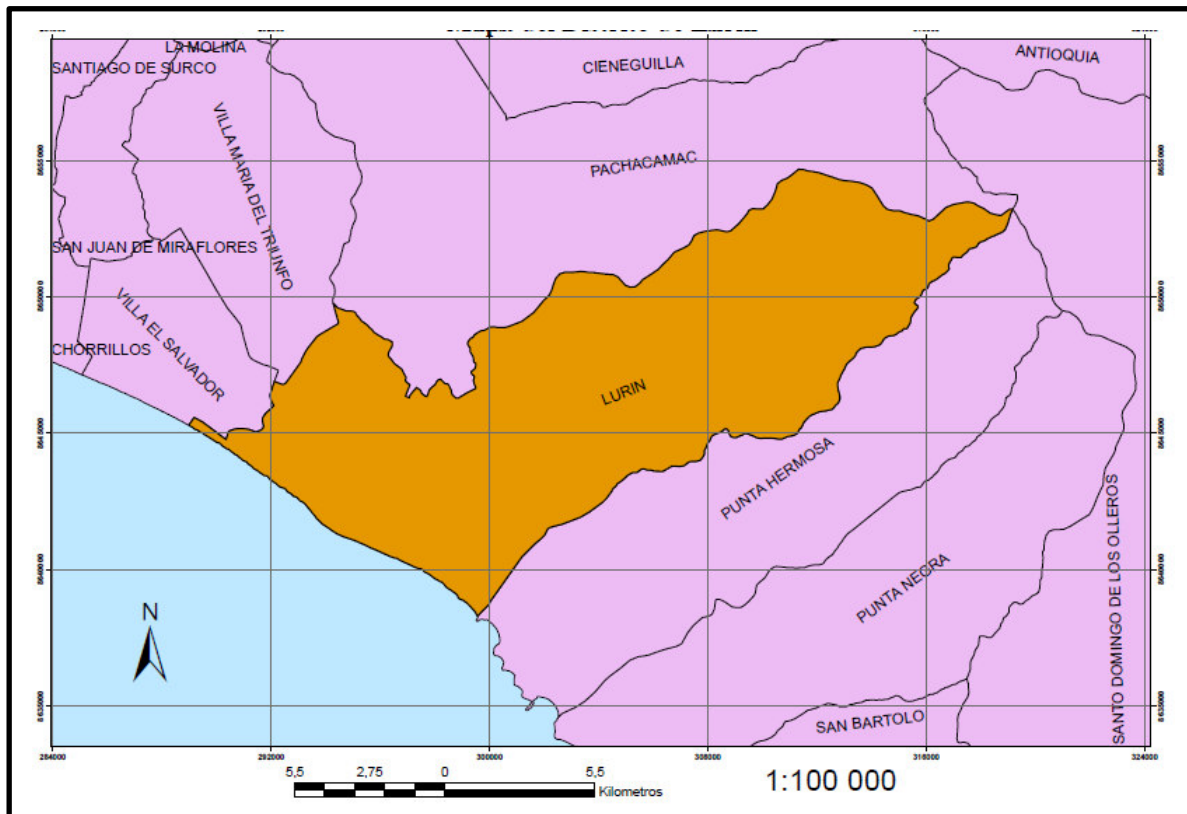


Figura 4. Mapa del distrito de Lurín.

Fuente: Elaboración Propia.

La expansión urbana desde Lima ha afectado la cuenca baja, principalmente al distrito de Lurín. Este fue creado por Ley de la Convención Nacional del 02 de enero de 1857. Los distritos con los que limita por el noroeste, norte y noreste son: Villa El Salvador, Villa María del Triunfo y Pachacámac (distrito creado a través de la misma ley); por el este, sureste y sur: Punta Hermosa; y por el suroeste y oeste: el Océano Pacífico, además el distrito cuenta con una extensión de 181.12 km².

Al ser que a la ciudad de Lima la aqueja la falta de espacios para poder situar más plantas industriales y también residencias, una demanda de espacios, recursos naturales y servicios ha recaído fuertemente sobre el distrito de Lurín. Un distrito que, según datos intercensales, presenta las siguientes tasas de crecimiento anual: entre 1940 a 1961, 2.3%; entre 1961 a 1972, 7.1 %; entre 1972 a 1981, 2.6%; entre 1981 a 1993, 6.5% y para el último censo de Población y vivienda realizado el 2007, una tasa de crecimiento anual de 4.3%¹². Por lo que se evidencia un crecimiento continuo de habitantes, que a partir de una población eminentemente rural ha pasado a convertirse en una población mayoritariamente urbana.

¹² Fuente: Diagnóstico Integral Participativo Del Distrito De Lurín (2010 – 2012).

Al 2015, según las proyecciones elaboradas por INEI, se estimaba que la población del distrito se encontraba conformada por 85 132 habitantes¹³.

El distrito de Lurín está constituido por 5 grandes zonas¹⁴ administrativas, como se muestra en la siguiente imagen:

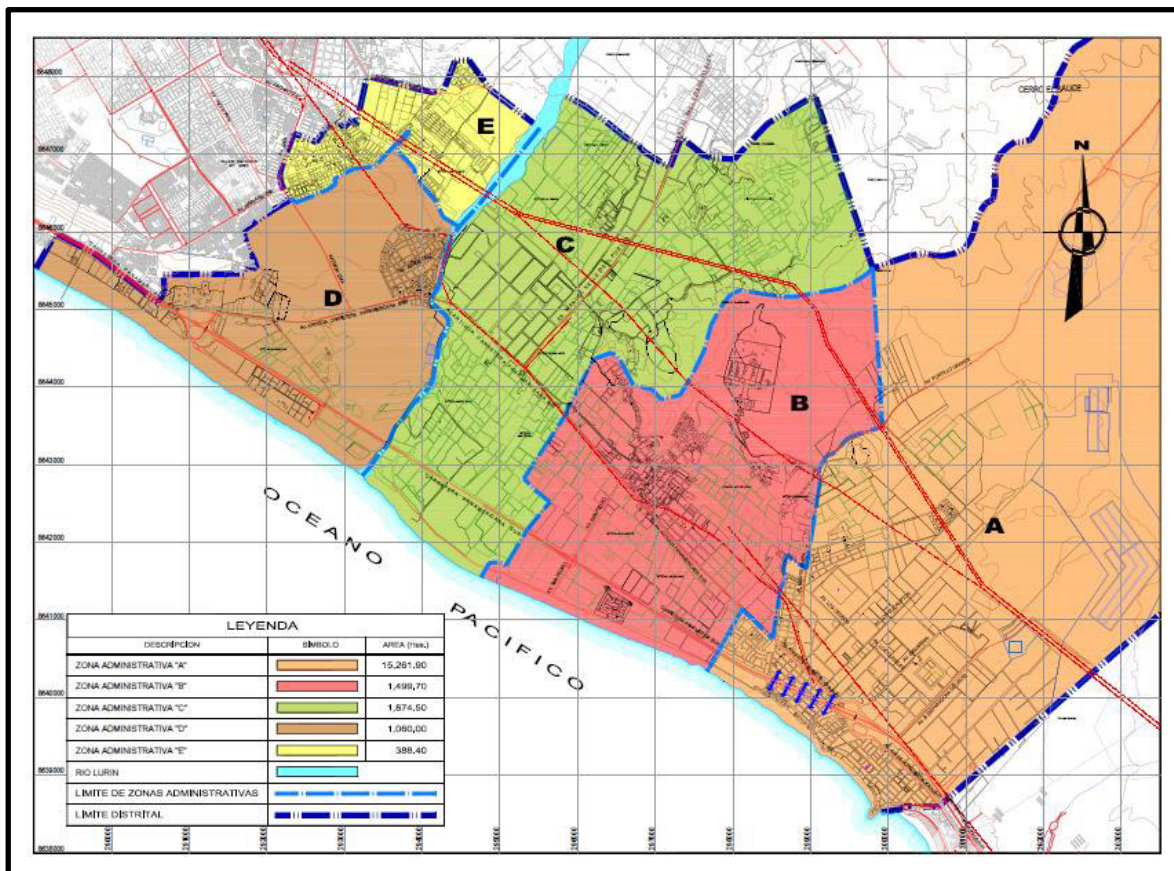


Figura 5. División administrativa del distrito de Lurín.

Fuente: Plan de Desarrollo Concertado y Plan de Desarrollo urbano del distrito de Lurín 2021.

- Zona "A" (Nuevo Lurín): ocupa un área de 1 043.63 has. Es una zona predominantemente industrial, aunque también una zona residencial. Allí se encuentran los asentamientos humanos Nuevo Lurín, I Etapa, II Etapa, III Etapa y IV Etapa, José Olaya Balandra, Los Claveles, Los Jardines y Las Praderas; además de la parcelación Santa Genoveva, balnearios de Jahuay, Prolongación Jahuay, Los Suspiros, Playa Arica y la zona industrial de las Praderas.

¹³ Ver: INEI (2009). *Boletín Especial N° 18. Perú: Estimaciones Y Proyecciones de Población por Sexo, según Departamento, Provincia y Distrito, 2000-2015*. Lima.

¹⁴ Fuente: Presentación y Diagnóstico Integral Participativo del distrito de Lurín.

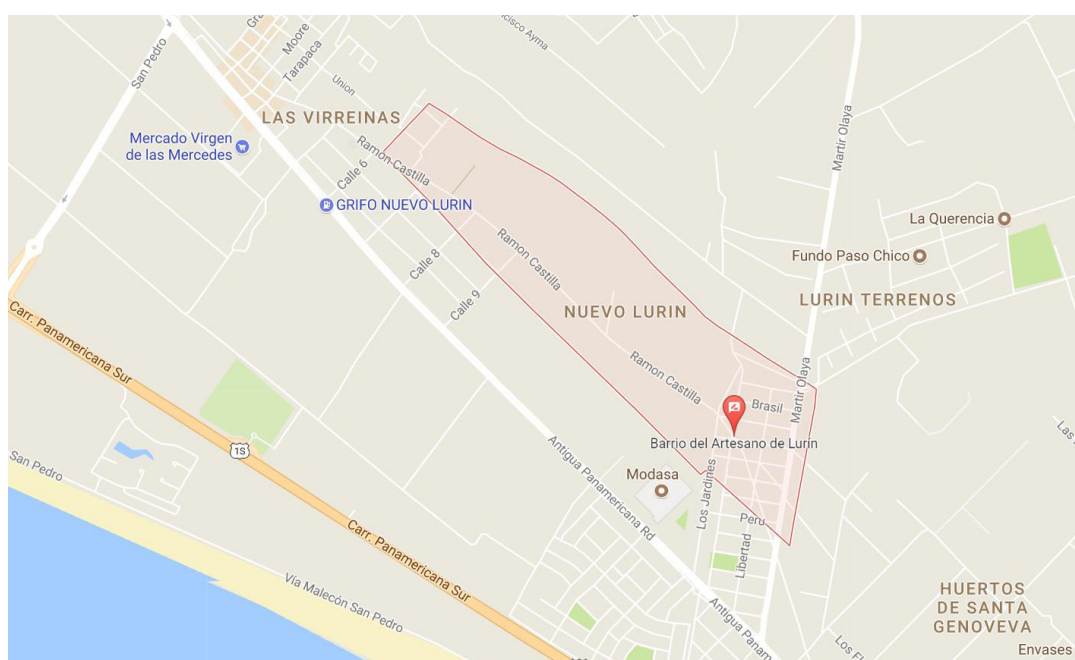
- Zona "B" (Lurín Cercado): abarca un área de 1 032.93 has. Esta es una zona residencial, de viviendas-taller y comercio metropolitano. Le pertenecen los asentamientos humanos El Mirador, Las Moras y Las Terrazas, además de los sectores llamados Lurín Cercado, Guadulfo Silva, Vicente Morales y Cesar Vallejo.
- Zona "C" (Huerto Villena): ocupa un área de 1 834.42 has. El área es predominante agrícola. Aquí pertenecen los centros poblados Santa Rosa, Huertos de Lurín, Buena Vista, Casica, Pampa Grande, Villa Laurel y parcialmente Rinconada.
- Zona "D" (Julio C. Tello): tiene un área de 1 013.80 has. Es una zona, en primer lugar, arqueológica; en segundo, recreacional, y finalmente residencial. Allí se encuentran los asentamientos humanos Julio C. Tello y Ampliación, Portada Mamacona, Casa Huerta de Mamacona, las Brisas y la Asociación de Vivienda San Antonio.
- Zona "E" (Villa Alejandro): abarca un área de 340.14 has. Esta es una zona residencial y de casas-huerto. Le pertenecen los asentamientos humanos UPIS San José, UPIS San José de Lurín, Villa Alejandro I Etapa, II Etapa y III Etapa, Las Palmas, Santuario, Martha Milagros, Primero de diciembre, Ampliación de Villa Alejandro y Asociación Las Viñas.

Como se afirmó líneas arriba, la ciudad de Lima tiene una serie de carencias que se traducen en demandas que ejercen fuertes presiones sobre este distrito, dicha presión no es canalizada de manera adecuada y, por tanto, no se resuelve tomando en cuenta las necesidades propias del valle, de modo que el fenómeno acaba por generar la pérdida irremediable de tierras agrícolas y el medio ambiente del valle sufre graves daños.

La contaminación en el distrito es de distintos tipos. El aire es contaminado por partículas provenientes de la industria de construcción y de los vehículos particulares y de uso público, que al estar ubicados cerca de la población los hace propensos a contraer infecciones respiratorias. El suelo y subsuelo se ven afectados por el depósito de basura tanto del área agrícola como urbana, causando en la población intoxicación y enfermedades dérmicas, asimismo, los suelos de la franja costera sufren procesos de

salinización relacionados al inadecuado uso de las aguas en el valle. Con respecto a este último, el agua también se encuentra inmersa en procesos de contaminación por el vertimiento de aguas servidas, insumos químicos (agricultura), detergentes (lavado de vehículos) y desechos sólidos por parte de pobladores asentados cerca de las acequias, la ribera y la desembocadura del río Lurín, que afectan enormemente a la población por las enfermedades e infecciones que acarrea el uso y/o consumo de agua contaminada, además de deteriorar el medio ambiente.

2.5. EN EL ASENTAMIENTO HUMANO NUEVO LURIN, EL BARRIO DEL ARTESANO

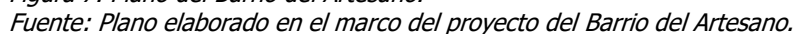


*Figura 6. Asentamiento Humano Nuevo Lurín.
Fuente: Google Maps.*

A inicios de los años 40 aproximadamente, algunos pescadores artesanales empezaron a asentarse a la altura del kilómetro 40 de la avenida Panamericana Sur, su estancia era temporal pues sólo respondía al ritmo de su trabajo y a la dinámica de sus faenas en el mar. Con el pasar de los años esta misma área atravesó procesos de ocupación (por causas que ya se han mencionado en párrafos anteriores) y hacia el año 1985, un 25 de noviembre, con una población considerable ya asentada, se da la creación política del asentamiento humano (en adelante AA. HH) Nuevo Lurín.

Este AA. HH forma parte de la zona más grande e industrial del distrito -la zona "A"- y limita por el norte con Lurín Cercado (Zona B), por el sur con el distrito de Punta Hermosa, por el este con el distrito de Pachacámac y por el oeste con el Océano Pacífico.

El proyecto del Barrio del artesano abarca el espacio que se muestra en la siguiente imagen:



35

otros), arqueológicos (zona arqueológica de Pachacamac) y de recreación (playas, festividades: festival de la fresa y ferias agroecológicas), entre otros. Buscando articular el Barrio del artesano a la ruta turística de Lurín para promover la venta de artesanías y brindar experiencias de turismo vivencial.

2.6. CONCLUSIÓN

En síntesis, la cuenca baja del valle es presa de los problemas que genera, principalmente, el desordenado cambio de uso de la tierra, pues el valle está constituido por áreas urbanas, pero también por áreas rurales, donde la lógica de la organización, administración y uso de los espacios geográficos y recursos naturales es distinta, ya que se encuentra guiada por un patrón cultural diferente al que rige las relaciones en la esfera urbana.

La ocupación residencial, comercial e industrial de la cuenca se presenta en la actualidad como un proceso que impacta negativamente sobre ésta, dado que el surgimiento de industrias, establecimientos comerciales, centros de servicios y otros, ha sido un fenómeno mal encaminado, donde -ya sea- a causa de la informalidad o de la propia incompetencia de las entidades responsables, no se han cumplido cabalmente las pautas de zonificación¹⁵ establecidas, pues si bien existen inmobiliarias, pequeñas empresas o industrias que sí se rigen a procesos legales, por ejemplo, compra de tierras y obtención de permisos y licencias para la realización de determinadas actividades; existen también aquellas personas que recurren a traficantes de tierras que lotizan y venden indiscriminadamente terrenos invadidos, originando conflictos sociales y ambientales en la cuenca baja.

Ahora bien, si consideramos la tierra no sólo como una propiedad física, sino como espacio cultural y simbólico en el cual se enmarcan la memoria, los mitos, ritos e historias que configuran la vida diaria de una comunidad, se puede entender esta destrucción ecológica como la destrucción de la tierra como domesticidad espiritual y cultural, como territorio en el que se fundamentan las identidades individuales y

¹⁵ "La Zonificación es el conjunto de normas urbanísticas que regulan el uso del suelo en función de las demandas físicas, económicas y sociales de la población, permitiendo la localización compatible, equilibrada y armónica de sus actividades con fines de vivienda, producción, comercio, industria, equipamiento, servicios, recreación, turismo, cultura, protección ambiental y de defensa civil, posibilitando la ejecución de programas y proyectos de inversión pública y privada en habilitaciones, rehabilitaciones, reurbanizaciones, remodelaciones, renovaciones y en edificaciones nuevas, restauraciones o de saneamiento en áreas no desarrolladas, incipientes, informales o degradadas, garantizando el uso más apropiado, conveniente y oportuno del suelo urbano de la metrópoli, incluyendo sus áreas territoriales circundantes." (Ordenanza N° 620. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 01 de abril del 2004).

colectivas (Fernández, 2010) y no sólo ello, sino que también se daña la tradición agropecuaria del valle, acarreando efectos negativos sobre recursos ambientales como el agua, las áreas verdes, el paisaje e incluso sitios de interés arqueológico. Al mismo tiempo, el progresivo crecimiento poblacional, genera grandes concentraciones humanas en espacios que pierden la capacidad de soporte natural, debido principalmente a la fragilidad del ecosistema circundante del valle¹⁶.

El AA. HH Nuevo Lurín está inmerso en todo este contexto problemático, y la comunidad –a la que pertenecen tanto artesanos como sus respectivas familias– desenvuelve su cotidianidad bajo todas estas particularidades. En suma, la inadecuada ocupación residencial, comercial e industrial del valle, ha producido un crecimiento desmedido y perjudicial, cuyo impacto ambiental no sólo se enmarcará en los límites de la cuenca, sino que afectan a la propia ciudad de Lima, al ser que el valle de Lurín es el único valle verde que aún le queda a la costa central del país. La falta de planificación urbana en la cuenca es evidente e iniciar rigurosos procesos de ordenamiento territorial resulta apremiante.

¹⁶ Ver: Informe Final del Proyecto “Vigilando y concertando para un valle mejor. Una propuesta de vigilancia y manejo concertado de conflictos ambientales en el valle del río Lurín, Lima, Perú”

CAPÍTULO III

ICHIMAY WARI: UNA HISTORIA EN MARCHA

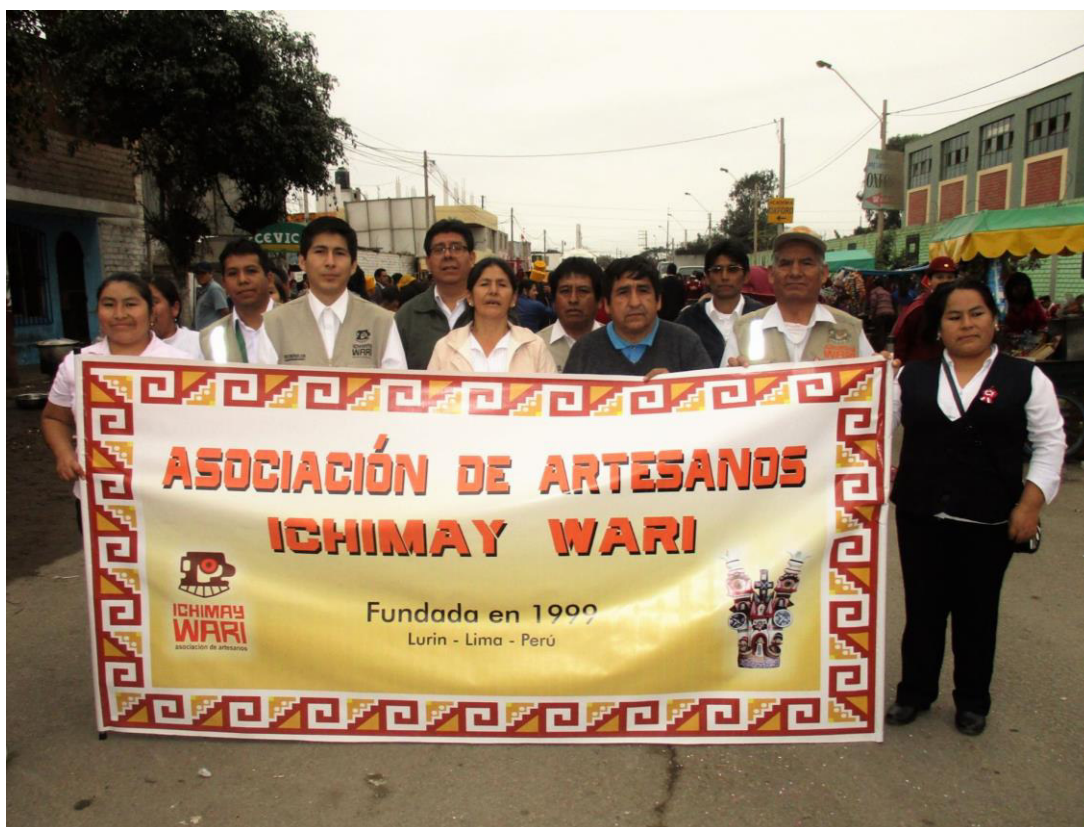


Figura 8. Miembros de la Asociación de artesanos Ichimay Wari.

Fuente: Recuperado de

<https://www.facebook.com/artesaniasscorimaki/photos/t.879605474/1094177164008292/?type=3&theater>

3.1. EN LA UNIÓN ESTÁ LA FUERZA

A finales de los años ochenta un grupo de artesanos migró a Lima, siendo el motivo principal del traslado el que la región de la que provenían –Ayacucho– se encontraba convulsionada por la violencia política, terrorista y militar, que más allá de no permitirles desenvolver a plenitud su dinámica familiar, ponía en riesgo su propia integridad física y psicológica. Cada uno de ellos se desplazó independientemente y se refugió en algún distrito de Lima, en fechas cercanas pero distintas.

"Fue un problema muy fuerte porque ya a los jóvenes que teníamos doce o catorce años nos obligaban a reunirnos a estas horas (6 pm), y captaban niños -jóvenes más que nada- y nos obligaban a participar en las reuniones que ellos tenían (...) Ya no se podía vivir porque ya no te dejaban ni estudiar, prácticamente te obligaban a ir a sus reuniones y ya estaban llevando a los jóvenes a su grupo de ellos, así que mi papá decidió que nos fuéramos a Lima... dejando todo." (Ananías)

Ayacucho fue el primer escenario de las violentas acciones del grupo terrorista Sendero Luminoso, marcando el inicio del conflicto armado que se vivió durante esa época en el país. Cabe mencionar, que se trata de la región que concentra más del 40 por ciento de muertos y desaparecidos reportados a la CVR¹⁷ (Comisión de la Verdad y Reconciliación).

"En los años 80 recién vengo con mis hijos y con mi esposa a Lima, por el problema del terrorismo que no se podía seguir trabajando porque había cartas anónimas, muchos muertos, incluso amigos muy cercanos, ya era una violencia de ambas partes: de Sendero y de los militares. Ya no habían garantías personales y muchas cosas, también había Estado de sitio y no se podía seguir trabajando, tuve que venir a Lima." (Julio)

Luego de pasar años para algunos y meses para otros viviendo en distritos como Chorrillos, Callao o incluso el mismo Lurín, fueron repentinamente informados de que la Municipalidad distrital de este último, daría facilidades para obtener títulos de propiedad, noticia que los animó a asentarse a la altura del kilómetro 39.5 de la Av. Panamericana Sur (actualmente esta zona pertenece al AA. HH Nuevo Lurín). Sólo algunos de estos artesanos se conocían desde antes de migrar de su natal Pampa de la Quinua, pues la mayoría se conocieron estando en Lima, ya sea en la empresa exportadora de artesanías para la que trabajaban algunos (Raymisa S.A) o porque ahora se encontraban ocupando el mismo espacio local.

¹⁷ Según las conclusiones generales del Informe Final de la CVR.

Ichimay Wari se crea de manera oficial en marzo de 1999, sin embargo, ya con cierta anterioridad cinco artesanos se habían animado a crear una asociación a la que llamaron PASAQ (Productores asociados artesanos de Quinua), con el propósito de trabajar unidos para conseguir clientes con los cuales negociar de manera directa, ya que la comercialización de sus productos a través de terceros (que hacían de intermediarios) abarataba sus precios y lo que recibían a cambio no retribuía el esfuerzo de su trabajo. Es en 1999 -meses antes de la creación de la organización- que un funcionario de la municipalidad les avisó de la disponibilidad de un terreno cerca de la playa Arica, del cual podrían disponer si se agrupaban, de modo que se llegaron a congregarse más de veinte artesanos de la comunidad interesados en la oportunidad, por lo que crearon una nueva asociación que reunía también a la primera (PASAQ). Nunca se concretó la gestión del terreno y ello fue motivo para que varios de los asociados desertaran, no obstante, aún existía en la asociación el deseo por trabajar juntos y hacer realidad sus sueños.

Al empezar las actividades como asociación el principal interés, como uno de los artesanos señala:

"Era juntarse, hacer una fuerza para comercializar y para llegar a instituciones también; hacer un equipo fuerte." (Rafael)

Los asociados buscaban específicamente exportar sus artesanías y para ello debían convertirse en una asociación fuerte y conocida, capaz de abrirse paso ante el competitivo mercado limeño, pues la experiencia les había mostrado que era difícil lograrlo de manera individual.

"Las empresas exportadoras de artesanía ponían sus precios, entonces el artesano productor, como nosotros, nos quedábamos sin nada, en cero, porque ellos ponían su precio, yo hacía mi arte y ellos ponían su precio. Era trabajar para comer, pero si tú te unes y buscas mercados puedes asegurarte, ese era nuestro sueño, buscar otros horizontes." (Adolfo)

Decidieron organizarse para emprender la realización de un objetivo común, y así planear sus primeras acciones. Partieron de crear un estatuto, diseñar el organigrama de la asociación, donde los cargos fuesen rotativos y elegidos democráticamente, además de promocionar la asociación, para más tarde crear una empresa propia (Wari Maqui S.A.C) y someterse a los dos años de prueba que exige la Central Interregional

de artesanos del Perú (CIAP)¹⁸ para poder ser parte de ella. Una vez adheridos a la CIAP, obtuvieron buenas oportunidades, pues les llegaban cuantiosos pedidos que eran bien retribuidos y sus creaciones cruzaban las fronteras del país.

Cada familia artesana producía diseños propios que, a través del catálogo de la empresa de la asociación: Wari Maqui S.A.C, se exponían en Intercraft, la empresa exportadora de artesanías de la CIAP. De esta manera es que les era posible exportar sus productos obteniendo una ganancia justa por su trabajo. Además, cada una de las ventas que el artesano asociado lograba concretar a través de Wari Maqui S.A.C, tenía incorporado en el precio, una cantidad de dinero -que al culminar la transacción- iba directamente a los fondos de la asociación, fondos que se sumaban a un pago que abonaban de manera mensual y que servía para asistir a ferias artesanales en las que podían seguir promocionando sus productos e invertir en nuevas actividades generadoras de recursos, entre otros (esto se examina con mayor detalle en el siguiente capítulo).

3.2. UNA CRISIS INESPERADA

Hacia el año 2009 los artesanos señalan que la crisis mundial ("Gran recesión"), los afectó profundamente, pues la mayoría de pedidos que atendían provenían del extranjero y sufrieron un descenso importante en la demanda de sus productos artesanales. Ante tal situación, ahora se enfocaban en tener especial cuidado con sus pedidos nacionales que -en su mayoría- eran contactos individuales con los cuales negociaban. Si en un inicio, antes de asociarse, los artesanos eran celosos con su trabajo y desconfiados a tal punto de no dejar pasar a ningún otro artesano a su taller por temor a los plagios de sus diseños, este nuevo ambiente de crisis en el trabajo generó cierto retroceso en la dinámica de las relaciones sociales que se reproducían dentro de la asociación.

"Lo gracioso era que no dejaban entrar a sus talleres, solamente en la calle: 'Hola, qué tal', y después jugábamos partido y nos reuníamos sábado o domingo y conversábamos, pero no veíamos que estaba haciendo el otro" (Ananías)

Preocupados y recelosos por cuidar el trabajo que les permitía mantener a su familia, tomaron cierta distancia unos de otros, con lo que surgió un proceso de

¹⁸ La CIAP es una organización conformada por diversas asociaciones de artesanos a nivel del Perú. Tiene como objetivo promover y vender a países extranjeros los productos artesanales de las distintas agrupaciones que lo componen, siguiendo los lineamientos de comercio justo.

resquebrajamiento de los principios que en un inicio los habían motivado a unirse y bajo los cuales habían logrado una época de bonanza económica gracias al trabajo en conjunto, en el que las actividades que realizaban se organizaban en base a la reciprocidad y redistribución de los recursos producidos y obtenidos.

"El desentendimiento fue total al no culminarse las cosas que queríamos (...) llegamos a un tope en que en una reunión dijimos, hay que hacer esto y no nos poníamos de acuerdo, entonces dijimos: 'Señores hasta acá llegamos'. 'Sí pues, acá llegamos'. 'Pero ya tenemos un localcito'. 'Bueno, lo venderemos o no sé qué haremos'." (Rafael)

Para ello, algunos socios se vieron obligados a cambiar drásticamente el rubro de sus actividades económicas, y ello implicó o que abandonaran la asociación o que dejen de ser miembros activos, pues por más que la asociación seguía de pie, este nuevo contexto acarreaba situaciones que no podían ignorar, que no habían previsto y que - sobre todo- no sabían cómo manejar. Pero, así como unos terminaron por alejarse de la asociación, otros se mantuvieron juntos, animados por la esperanza de seguir creciendo y convencidos de que solos sería más difícil lograr sus objetivos.

Luego de que, como parte de las actividades de un proyecto en el que estaban embarcados, un profesional les brindara asistencia, los artesanos decidieron seguir asumiendo el reto de no sucumbir ante las presiones y embates del mercado y mantener las reglas de juego que les habían permitido vivir de manera cómoda, pero que sobre todo no les exigía aislar los ámbitos de su vida, pues las actividades que desplegaban en la asociación, permitían entretener sus relaciones sociales con el esfuerzo por satisfacer necesidades materiales haciendo que el desenvolvimiento de su vida sea más pleno e integral, lo que hace importante resaltar el hecho de que el interés por sacar adelante a la asociación trascendía el objetivo de comercializar:

"Soy artesano y me siento mensajero de la cultura. Artesanía es tradición, es cultura, entonces yo me siento así, no quería que se acabe el tema de la artesanía (...) a través del trabajo de artesanía, usted puede dar a conocer el mundo la cultura, las costumbres, las tradiciones de un pueblo y también conocer a nuestros ancestros, eso es muy importante" (Rafael)

3.3. ARTE EN LAS VENAS

La asociación fue nombrada Ichimay Wari en honor a dos culturas Pre-Incas, poseedoras –ambas- de una gran tradición en la producción de cerámicas utilitarias y con fines religiosos. Ichimay viene de la palabra “Ichma”, nombre de un señorío que se ubicó específicamente en los valles Rímac y Lurín durante el período prehispánico del Intermedio Tardío; y “Wari”, nombre con el que se le conoce a una importantísima cultura que se desarrolló entre el 500 y 1 100 d. C., localizándose en la región de Ayacucho, precisamente el lugar de origen de los artesanos de la asociación.

Estos últimos, los Wari, fueron los creadores del primer imperio andino, más tarde los incas seguirían su ejemplo. El imperio de los Wari se extendió desde la región de Lambayeque por el norte hasta Cusco y Moquegua por el sur. Esta civilización tuvo su ciudad más grande al noroeste de la ciudad de Ayacucho, que fue el centro de este imperio que abarcó la mayor parte de la sierra y la costa del país. Si bien destacan por su organización militar, política y urbana, sistema religioso y conocimientos tecnológicos, también destaca su dominio de diversas expresiones artísticas y su producción artesanal, de gran calidad y belleza, además de sus diseños iconográficos.

De generación en generación, los conocimientos técnicos y la tradición artesanal fueron transmitidos, y Ayacucho fue declarada como “Capital del Arte Popular y de la Artesanía del Perú”, pues los artesanos ayacuchanos han sabido conservar su arte como una valiosa herencia ancestral. Los artesanos de la asociación son ejemplo claro de ello, ya que en la actualidad estos siguen siendo representantes, transmisores y difusores de un legado artesanal milenario.

"Yo hago cerámica desde mis abuelos, la familia en esa época hacía platos, vasijitas, etcétera" (Adolfo)

"La artesanía es desde niño porque mi papá nos llevaba la chacra los días sábados y domingos a trabajar, a ayudar, y ahí pues, materia prima, un montón de arcilla. Sacaba la arcilla de ahí y jugábamos haciendo carritos, diferentes cosas y ahí nació el arte" (Ananías)

"Los vecinos, todos ellos, eran artesanos y hacían alfarería, como me gustaba, todo eso he visto y siempre iba a sus talleres de ellos, donde el taller de ellos aprendía, me enseñaron mis amigos, bueno, de ahí poco tiempo me vine a mi casa y en mi casa empecé a hacer todo tipo de figuritas, como jugando" (Santiago)

Es entonces que Ichimay Wari es una organización que agrupa artesanos y artesanas que mantienen vigente un legado cultural ancestral y que se encuentran hoy en día, desarrollando su arte en tierras en las que hace cientos de años atrás otra comunidad, los Ichma, desarrollaron un importante papel en cuanto a la actividad artesanal de la costa central. De este modo, con este nombre, la asociación reverencia su legado Wari y agradece la acogida en unas tierras que antes pertenecieron a otro pueblo de artesanos.



Figura 9. Logotipo de la Asociación de artesanos Ichimay Wari.

Fuente: Recuperado de <http://economyassolidarias.unmsm.edu.pe/?q=difunde>

Pero los artesanos de Ichimay Wari no sólo ponen en práctica lo aprendido, sino que para ellos la artesanía es una parte fundamental de su vida pues refieren que es el arte el que define quiénes son y desarrollan con pasión sus habilidades:

"Para mí es una cosa que me nace de ahí (señala su corazón), que me gusta y me siento orgulloso porque soy artista. Viene desde mi tierra o de mi ser y todo lo que tengo es el arte." (Ananías)

"Me gusta mantener mi tradición, mi cultura, es un sacrificio la verdad, porque yo vendiendo papas o camotes creo que la haría mucha más linda que estar metido en la cultura, pero me gusta este mundo de la tradición, el arte y la cultura, porque estoy orgulloso de mi raíz cultural y voy a dar hasta los últimos días de mi vida." (Isaac)

3.4. CONCLUSIÓN

En este capítulo, la atención se ha centrado sobre la asociación de artesanos Ichimay Wari, a fin de poder dar a conocer su historia y etapas de formación, así como las actividades que fueron moldeando las bases de dicha organización.

Fueron varios los factores que permitieron el nacimiento de esta asociación, principalmente, Ichimay Wari fue construyéndose a partir del legado cultural en común de sus miembros, no obstante, las condiciones externas también sumaron a esta organización ciertas particularidades que le permitieron articularse al espacio local.

Organizaron sus actividades económicas basándose en una racionalidad vinculada a sus propias prácticas sociales cotidianas, ello a fin de cubrir las necesidades personales, familiares, de la asociación y –más tarde- de la propia comunidad local. Sin embargo, a pesar de las notorias intenciones de no configurarse como una empresa capitalista más, se vieron afectados por la recesión que experimentaron los países con los que comercializaban, además de que la venta de artesanías en el país también había descendido, ello generó que debido a esta tensión se fueran quebrando algunos de los pilares en los que se basaban las relaciones económico sociales de la asociación haciendo peligrar su continuidad.

Al tener los artesanos el mismo lugar de procedencia, dicha identidad compartida animó procesos de integración y reforzó la idea de permanecer juntos ahora que se encontraban reunidos en un espacio diferente y cuyo contexto situacional se mostraba poco favorable. Si bien los pasos para volver a hacer caminar a la asociación fueron complicados, el objetivo se mantuvo inquebrantable en los artesanos que apostaron por convertirse en una asociación bien constituida, capaz de comercializar en el exterior del país y gestarse como una agrupación promotora del desarrollo local.

Las artesanas y artesanos de la asociación como portadores de la tradición artesanal ayacuchana han conservado ante la adversidad su arte, protegiendo esta herencia cultural para continuar transmitiéndola. Siendo conscientes de que probablemente dedicándose a otro tipo de actividad los beneficios obtenidos a corto plazo serían más, ellos se han reafirmado sobre la que sienten su labor: ser representantes, transmisores y difusores de un legado artesanal milenario.

CAPÍTULO IV

AL ESTILO ICHIMAY WARI



Figura 10. Producción artesanal Ichimay Wari
Fuente: Ysarami Gonzales Ustrilla.

4.1. ENTRETEJIENDO ACCIONES

Desde sus inicios Ichimay Wari ha organizado sus actividades económicas en base a acciones grupales, por ejemplo, para obtener recursos que les permitiesen promocionar sus artesanías, así como el nombre de la asociación, empezaron organizando "Comidas dominicales":

"Era algo bonito porque cada domingo, cada artesano se turnaba y le tocaba cocinar, ellos mismos compraban, de eso quedaba algo de dinero y luego se guardaba, siempre era en el local, entre todos era colaborar, mucho mejor si colaborabas más." (Violeta)

Reunidos en el local comunal, las familias de Ichimay Wari pasaban el domingo compartiendo un sabroso almuerzo y disfrutando de la compañía de sus paisanos. El socio al que le correspondía el turno preparaba la comida para las demás familias y todos los asociados -y sus respectivas familias- colaboraban comprando el almuerzo, ya que todo el dinero recolectado pasaría a las arcas de la asociación.

También han organizado polladas, buscando siempre que éstas sean eventos grandes que no pasen desapercibidos. Cada socio debe hacerse cargo de un determinado número de tarjetas y colocarlas entre sus familiares y amigos, pero sobre todo dentro de la propia comunidad, pues hacer esto último les permitía aprovechar la oportunidad de acercarse más a los vecinos y vecinas, y que estos se familiaricen con la asociación, ya que la música y el ambiente propiciaban un intercambio amistoso.



Figura 11. Tarjetas difundidas para la realización de eventos (2014 y 2017).

La celebración del aniversario de la asociación, por ejemplo, no es sólo un evento conmemorativo y de recreación, sino que también es aprovechado para poner a la

venta comida como platos típicos ayacuchanos (preparados por la misma asociación), entre otros. En esta fecha se organiza un cortamonte¹⁹ y se invita cordialmente a toda la comunidad, así ese día participan los artesanos y sus familias, vecinas y vecinos, otras organizaciones de la zona e incluso asisten representantes de la autoridad distrital.

Todo el empeño que los artesanos han puesto en cada una de las actividades realizadas, sumado al dinero recolectado de los pagos mensuales²⁰ que cada socio aportaba, había hecho posible el alquiler y -años más tarde- la compra del local comunal de la asociación, un verdadero centro de operaciones. En este local se adecuó la tienda de artesanías de Ichimay Wari, que también funcionaba bajo la dinámica del trabajo por turnos.

"En la tienda había productos de cada uno. Se vendían los productos ahí, al mes se rendía la cuenta de cuántos productos se vendían, cuánto tenías de dinero y cuánto quedaba para la asociación." (Santiago)

Dentro de este marco de actividades, también se pueden mencionar las ferias artesanales, eventos que sirven para poner a la venta las creaciones de los artesanos, pero sobre todo para seguir publicitando la asociación, por lo que, si bien éstas no suelen generar ingresos significativos, sirven como espacios en los que la gente puede enterarse de ellos y conocer sus obras, además, la lógica de trabajo sigue siendo la misma y al turnarse y rotar en el trabajo que implica permanecer en el puesto de exhibición y ventas, continúan colaborando con el crecimiento de Ichimay Wari. Así, "las actividades económicas suministran el sustento y el incentivo material, mientras que el sentimiento de vínculo y los procesos de educación e integración social generados entorno a estas suministran la energía y el entusiasmo necesarios para que los participantes persistan y la alternativa no se desmorone" (Santos, 2011, p. 50).

¹⁹ Es una actividad de carácter festivo que suele llevarse a cabo en el marco de la celebración de los carnavales. Se trata de un árbol de molle que se coloca en un espacio abierto y es decorado con regalos. Consiste en que los participantes de la festividad traten de derribarlo a punta de machetazos, mientras bailan y beben tragos típicos alrededor del árbol.

²⁰ El pago es de aproximadamente 25 soles por artesano.



Figura 12. Feria organizada por la Municipalidad del distrito de Lurín (2015).
Fuente: Ysaraimi Gonzales Ustrilla.

4.1.1. TURISMO: AS BAJO LA MANGA

Como bien se menciona en el capítulo anterior, Ichimay Wari afrontó un periodo en el que los pedidos eran escasos debido a la crisis que afrontaban países que solían importar sus artesanías²¹. Una actividad económica que les permitió remontar fue ofrecer una experiencia turística vivencial. El turismo se ha convertido en un nuevo aliado ya que ha pasado a ser de sus principales actividades generadoras de recursos y oportunidades.

"Es una actividad muy importante para nosotros porque estamos promocionando el Barrio del Artesano, es un sueño de nosotros que esto se convierta en algo mucho más grande que el Barrio de San Blas en Cusco" (Julio)

Empezaron ofreciendo visitas guiadas a las casas-taller de manera gratuita, así al finalizar la explicación de su historia como artesanos y el proceso productivo de las artesanías, mostraban sus productos y lograban venderlos a los visitantes. Sin embargo, desde hace cuatro años cobran por este servicio ya que ocasiona gastos por el uso de las instalaciones (servicios higiénicos, agua, luz, etc.), así como la inversión de tiempo para guiar y atender a los turistas.

"Hay un encargado de turismo, entonces a él llaman, comunican los colegios, los visitantes que quieren venir, entonces hacen cita, ya cuando vienen nos pasa la voz el

²¹ Como Estados Unidos, Francia, Bélgica, Holanda, Italia, Alemania y España.

encargado, vienen alumnos y grupos, dice (el encargado) van a venir tal día a tal hora, entonces nosotros esperamos preparados acá en el taller. Si vienen varias personas van al local, para que lleguen ahí los buses, ya luego todos nos vamos a los talleres y hacemos grupos de veinte en veinte, cada uno trae al taller a los alumnos, ahí explicamos proceso de producción, todo, todo, hasta el final. Si tienen tiempo, a veces, manipulan arcilla hasta los moldes, más o menos durará unos diez o quince minutos, no mucho, entonces los que quieren comprar algunas cositas compran, después el grupo sale y el otro entra, intercambian.” (Santiago)

Ichimay Wari ofrece a los visitantes tres opciones para conocer más acerca de ellos:

El primer servicio se trata de guiar a los turistas a tres de las casas-taller. El dueño de la casa explica brevemente la historia de la asociación y también el proceso de producción de artesanías, así como la distribución de los espacios en el taller, mientras tanto los turistas pueden observar la galería que muestra los trabajos del artesano, para finalizar la exposición con una pequeña ronda de preguntas y si alguno de ellos desea, puede comprar una pieza. Al terminar un artesano lleva al grupo de turistas al siguiente taller y así sucesivamente.

El segundo servicio reproduce el mismo esquema del primero, con la diferencia de que en uno de los talleres los turistas tendrán la posibilidad de aprender a trabajar la arcilla con los propios artesanos, siendo asesorados en todo momento por uno de ellos. Los turistas pueden experimentar el proceso creativo de la producción de artesanías, se les enseña a moldear y pintar para que finalmente puedan llevar a casa su obra artesanal como un recuerdo de la experiencia vivida ese día.

Y, por último, el tercer servicio incluye las actividades mencionadas tanto en la primera como en la segunda oferta. No obstante, la visita finaliza con un compartir de Pachamanca²² con los artesanos que participaron en la recepción y aprovechan la oportunidad para seguir compartiendo sus historias con los visitantes²³.

²² La Pachamanca es un plato típico de los andes del Perú, preparado gracias a la cocción (que proporciona el calor de piedras precalentadas) de carnes de vaca, cerdo, pollo, entre otros, previamente aderezados con ingredientes como chincho, huacatay, ají, comino, pimienta y otros, acompañado de productos originales andinos como papas, camote, choclo y habas.

²³ Estos servicios pueden ser contratados por los turistas de manera directa (que llegan al local comunal o a una casa-taller) o a través de agencias que se ponen en contacto con la asociación y realizan reservas. Los precios varían, a los turistas nacionales se les cobra menos que a los extranjeros (entre tres y cinco soles por visitante nacional en el primer servicio), con los colegios se tiene en consideración aquellos que estatales de bajos recursos, donde la entrada puede llegar a costar tan sólo un sol. Ahora bien, los talleres vivenciales son sólo los de cerámica, pues es más complicado enseñar el manejo de un telar o como hacer un retablo ayacuchano.



*Figura 13. Casa-taller de uno de los miembros de Ichimay Wari.
Fuente: Ysaraimi Gonzales Ustrilla.*

Toda la organización de la oferta turística queda a cargo del encargado de turno de la Secretaría de turismo de la asociación. Los guías son artesanos capacitados en temas relativos al servicio turístico, y las casas-taller que se visitan son sólo aquellas que se encuentran en condiciones adecuadas para calificar como un local que puede recibir turistas según los criterios que señala el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. Son entonces cinco las casas-taller aptas para la recepción de turistas y seis los artesanos capacitados en el guiado de los visitantes. El secretario de turno distribuye las tareas relacionadas a este servicio, turnando las casas-taller que recibirán turistas y los artesanos que harán todo el acompañamiento. Aproximadamente el 60% del dinero recolectado pasa a los fondos de la asociación, lo restante es distribuido entre los artesanos que estuvieron directamente involucrados con la atención a los turistas.

A la par del desarrollo de estas actividades estaban los esfuerzos para captar la atención de organizaciones no gubernamentales (ONG) y otras instituciones. Ichimay

Wari logró concretar conversaciones con equipos técnicos interesados en desarrollar con ellos proyectos²⁴, los cuales generaron que los artesanos se beneficiaran con capacitaciones, cursos, talleres y charlas con el fin de fortalecerlos institucionalmente, prepararlos para ofrecer servicios de turismo, entre otros.

4.2. ECONOMÍA: LA ASOCIACIÓN Y SUS PROPIAS REGLAS DE JUEGO

Lo importante de describir estas actividades es evidenciar la racionalidad bajo la cual la asociación de artesanos ha desenvuelto y organizado su economía. Es posible percibir - a partir de éstas- que dentro del tramado de relaciones que acontecen en el desarrollo de las mismas, dichas relaciones no se limitan a la generación de utilidades económicas, ni tampoco están enfocadas en la búsqueda de la ganancia y acumulación de capital, sino que conscientes o no, los artesanos producen relaciones económicas que generan vínculos intersubjetivos que mantienen su cohesión como grupo, pues la organización de la asociación, la venta de artesanías, la oferta de servicios, así como la distribución de los recursos obtenidos a partir de estos, están basados en una lógica comunitaria, una práctica comunal que se apoya sobre relaciones de solidaridad, retribución y redistribución.

"Nos enseñamos, compartimos, los materiales que nos falta nos prestamos: 'Préstame después compro y te repongo'", funciona bien así, esa es la ventaja." (Mauro)

Las particularidades de la economía que Ichimay Wari desarrolla surgieron en el intento por sobrevivir las duras condiciones que afrontaron al migrar a Lima. Esta es una economía que ha resultado ser funcional a los asociados y a sus familias, y que no se concibió separada de la economía capitalista sino que se reproduce vinculada a esta, por ello cabe resaltar la persistencia y el empeño puesto por los artesanos en los momentos más difíciles que la asociación ha tenido que enfrentar, pues a pesar de que la economía de Ichimay Wari preserva valores sociales y culturales, el vínculo existente con el mercado enmarca las relaciones económico sociales de la asociación y logra permearse de cierta manera. Esta racionalidad de tendencia individualista y particularista de la sociedad, introyecta en el sentido común que no hay alternativa y que sólo queda luchar por integrarse a él de una manera antisolidaria en un "sálvese quien pueda" (Coraggio, 2013), así –en ocasiones- se han generado situaciones de competitividad y egoísmo.

²⁴ Ejecutaron algunos proyectos como: "Fomento de la Articulación Comercial Nacional e Internacional del conglomerado artesanal de Lurín", apoyados por UNACEM (Unión Andina de Cementos S.A.A.); "Proyecto Pachamama", con la colaboración de la CIAP (Central Interregional de Artesanos del Perú), entre otros.

"Había algunos que no les gustaba apoyar, solamente estaban por algún interés, no aportaban nada solamente esperaban si había algo y ahí aparecían, venían no apoyaban y te criticaban y siempre hablaban mal, ya después se fueron." (Isaac)

"Hemos hecho conocer bastante el nombre de la asociación. Por el nombre los clientes hasta ahora llegan, nos buscan, hasta directamente llegan a nuestros talleres, pero con nombre de la asociación. A veces saben, la gente negociante viene y sabe que por asociación va a costar un poco más, pero en taller va a costar menos, saben eso y por eso directamente, a veces, llegan a los talleres y ya depende de uno." (Santiago)

Otro aspecto importante de señalar es que los beneficios obtenidos por la forma en la que organizan sus actividades económicas, a parte de la cohesión que logran como asociación, es que la práctica comunal también les genera situaciones de provecho personal, es decir, compartir el trabajo no solamente les permite compartir los frutos de este, sino que también conseguir oportunidades para desarrollarse a nivel personal.

"A través de la asociación hemos trabajado varios proyectos, por esos proyectos había capacitaciones de marketing, cómo tratar al turista, un montón de temas y de eso uno aprende, nos hemos capacitado en varios temas." (Rafael)

"Cuando yo pertenezco a Ichimay Wari eso es un respaldo. Si te presentabas al cliente diciendo que eras de Ichimay Wari te hacían pedido, porque cuando te presentabas solo la gente desconfiaba. Además, si no entregaba el pedido a tiempo hacía quedar mal a mi asociación y si necesitaba ayuda, para no hacer quedar mal a la asociación, pasaba la voz a mis compañeros para que me ayuden con el pedido." (Mauro)

Las capacitaciones, las experiencias vividas a partir del trabajo en grupo, así como la necesidad de reunirse para ir labrando el camino de la agrupación, propiciaron -y propician- el crecimiento personal de cada uno de los asociados. En Ichimay Wari, para autogenerar ingresos y/o empleos se sitúan como elementos principales el apoyo mutuo, la cooperación y el compartir ya sea de conocimientos, materiales y herramientas, mercados, etc., que se manifiestan a través de relaciones de solidaridad, retribución y redistribución que se desarrollan en la asociación.

Ichimay Wari se configura como un pequeño núcleo donde se desarrolla una economía popular²⁵ -con características propias- pues su economía les permite conseguir

²⁵ Ortiz (2011) define la economía popular como el "conjunto de actividades económicas llevadas a cabo por pobladores (as) empobrecidos (as) y excluidos sea en el campo de la producción, la distribución o el consumo y cuya finalidad es la satisfacción de las necesidades básicas de las personas y sus familias" (p.2). Así, las actividades realizadas por pobladores pueden ser individuales, familiares o colectivas y pueden darse en situación de sobrevivencia (los ingresos obtenidos son menores que los gastos), de

recursos en conjunto que individualmente se les dificulta obtener y es precisamente “el conjunto de capacidades de trabajo de sus miembros su principal recurso” (Coraggio, 2013, p. 6), es a partir de esta dinámica económica que los artesanos pueden compartir beneficios sociales, económicos y culturales.

4.3. EFECTO ICHIMAY WARI

Esta especie de núcleo en el que se gesta la economía popular de Ichimay Wari, despliega relaciones sociales basadas en la solidaridad²⁶ que trascienden el círculo de la asociación. Los artesanos han organizado actividades que involucran a la comunidad tratando de beneficiarla y hacerla partícipe del crecimiento de su propia organización.

"Para Navidad, conseguíamos que nuestros clientes y amigos de instituciones nos apoyaran para hacer la chocolatada, con los juguetes, los panetones, todo para la comunidad, ni siquiera para nosotros, para la comunidad. Invitábamos con papelito: 'Vecinos los invitamos a la loza deportiva', y ahí se armaba una carpa. Una vez los universitarios que estaban haciendo un proyecto con nosotros, ayudaron a que fuéramos con las empresas y solicitamos y trajimos cajas y cajas de galletas, leche, y así. Eso hemos hecho algo de 5 años." (Rafael)

"Dos veces al año hacemos espectáculos, fiestas costumbristas en la loza deportiva, hacíamos también concursos de dibujo para niños del lugar, competencias, proyectos para capacitar a las damas, trajimos de una institución chefs para que capaciten a las señoras, a quien quería del barrio, les capacitaban acerca de la gastronomía y venían bastantes señoras, al final les iba gustando, los vecinos aceptaban esas cosas." (Julio)

"Se organizó, acordando con la posta de salud, una campaña médica. Ahí venían vecinos y participaban con consultas por enfermedades que ellos tienen. Hace poco,

subsistencia (los ingresos obtenidos cubren como máximo los gastos) o de acumulación simple (los ingresos obtenidos son mayores a los gastos). Quijano (2011), sin embargo, es un poco más específico cuando se trata de definir esta economía, señala que esta comprende instituciones heterogéneas de organización de la producción y distribución, además de formas de relacionarse con el mercado, que están ligadas a diversas actividades económicas de producción y distribución. Además, está constituida por grupos de personas cuyas relaciones son primarias entre sí, lo que hace que sean agrupaciones con limitado número de miembros, que se organizan socialmente siguiendo una “lógica comunitaria” (Luis Razeto et al., 1990: 380). Entonces la principal característica de la economía popular es que la racionalidad, bajo la cual organizan sus relaciones de trabajo y de distribución de recursos y del producto, está basada en la reciprocidad y la vida social, las prácticas sociales cotidianas y la comunidad. Dicha racionalidad no contempla la maximización de la ganancia o su acumulación, sino que pone en primer plano la satisfacción de las necesidades básicas de la persona, su familia y la comunidad a la que pertenece. Además, la economía popular puede estar articulada con el mercado de múltiples maneras y medidas, sus agentes económicos pueden o no compartir alguna autoidentificación ideológica o política, incluso en la misma agrupación pueden coexistir apuestas políticas contrarias.

²⁶ “La solidaridad la entendemos como relación social material, y no sólo intersubjetiva, que vincula a los individuos que forman parte de un grupo, una asociación o una comunidad y los lleva a cooperar entre ellos para lograr fines comunes.” (Germaná, 2016, p. 175).

sobre la TBC se hizo con proyector para que la gente sepa cómo se contagia la tuberculosis, porque acá hay bastantes muchachos que están débiles, entonces hubo una charla y mucha gente ha participado.” (Ananías)

Así también, es pertinente mencionar que la artesanía juega un rol fundamental en este fenómeno, pues ésta se trata de una actividad que permite la expresión artística, así como la transmisión de valores simbólicos e ideológicos de una cultura, por lo que cumple una función a nivel social y cultural que colabora con el mantenimiento de diversas costumbres que también responden a cuestiones propias de la cotidianidad. Este fenómeno en el que la asociación es capaz de emanar vínculos culturales hacia la comunidad en la que se encuentra asentada, es producido a partir de las labores comprendidas dentro del desarrollo de la actividad artesanal de Ichimay Wari.

Durante los años en los que la demanda fue grande, la asociación generó empleo para los habitantes de la comunidad. Aproximadamente, cada casa-taller requería del apoyo de entre cinco a diez personas.

“Bueno, antes como no había trabajo aquí en Lurín como ahora, había necesidad de buscar trabajo, entonces ellos buscaban, los vecinos, mujeres y hombres jóvenes de por acá. Había varios talleres y ahí había buen trabajo para ellos” (Santiago)

El trabajo que ofrecían los artesanos no era un trabajo común, pues si bien los trabajadores debían cumplir con un horario específico y cobraban un salario generalmente de manera semanal, este trabajo incorporaba valores y conocimientos ancestrales que hacían de esta labor un trabajo más humano que no se limitaba al proceso de producción, esto es, un trabajo en donde los vínculos que se generaban no estaban basados solamente en intercambios impersonales regidos por un contrato estricto, sino que dichas relaciones estaban impregnadas de la cotidianidad doméstica de cada casa-taller, por lo que se puede decir que la práctica económica no reducía al trabajador a un recurso para la obtención de bienes y/o dinero.

“Es una actividad (la artesanía) que permite conversar, aprender, aprender de ellos también.” (Rosa)

“Al trabajar acá eran artesanos, cuando aprendían, eran artesanos como nosotros. Cuando había algunas capacitaciones íbamos con ellos, cuando había fiestas en la asociación también entraban, participaban normal.” (Mauro)

"Eran invitados a las actividades de la asociación, aunque no siempre iban todos, por ejemplo, cuando venían de algunas instituciones a todos los grababa, los filmaba, todo eso, y normal les podían entrevistar a ellos." (Violeta)



Figura 14. Miembro de Ichimay Wari y dos de sus trabajadores decorando artesanías en la Casa-taller.

Fuente: Recuperado de <https://www.facebook.com/artesaniasscorimaki/photos/t.879605474/1208323085927032/?type=3&theater>

Desarrollando este trabajo, los "nuevos artesanos" iban haciendo suya una vasta tradición ceramista, que se aunaba a la vivencia cotidiana donde entraban en contacto con un importante legado cultural –ahora ya, fruto de un sincretismo: Lima-Ayacucho.

"Acá (casa-taller) me siento cómoda, porque salgo de mi hogar y vengo a otro del que también me siento parte, mientras pinto puedo conversar y sigo aprendiendo. Con el tiempo me he dado cuenta que estoy haciendo algo que los antiguos peruanos hacían también con sus manos y me gusta saber eso"

En el despliegue de la actividad artesanal, los trabajadores se nutrían de los elementos culturales que formaban parte de su labor, mientras que los artesanos afirmaban su identidad cultural a través de la enseñanza, producción y su práctica social cotidiana.

Este fenómeno de generación y/o afirmación de identidad cultural, también involucra a la comunidad ya que la asociación a través de la práctica económica y social, ha brindado a los habitantes de la zona elementos que les permiten desarrollar vínculos con el espacio geográfico en el que viven. Cabe mencionar, que esto último es

realmente importante si se toma en cuenta las características e historia de la ocupación social de la cuenca. Los habitantes del asentamiento humano en donde se encuentra ubicada la asociación, son en su mayoría migrantes provenientes de otras regiones del país, y que –como es bien sabido- han tenido que adaptarse a su nuevo lugar de residencia quedando en muchas ocasiones como personas que han sufrido – en cierto modo- un desarraigo cultural.

Si consideramos el espacio geográfico como una dimensión que también constituye y organiza las relaciones sociales²⁷, podemos decir que la dinámica económico social desplegada por la asociación propicia la cohesión social y también la integración e identificación con el territorio ocupado, pues son los individuos los que “tienen que utilizar el razonamiento para decidir cómo se percibirán así mismos y qué significado deberían atribuir al hecho de ser miembros de una comunidad particular” (Sen, A. & Kliksberg, B., 2007, p. 164), muestra de ello podría ser que desde sus inicios en Lurín, los artesanos buscaron generar vínculos con las personas que ya se encontraban en la zona y con el espacio mismo, por lo que aparte de realizar los eventos que se han mencionado en los párrafos superiores, otra forma de seguir creando lazos con su comunidad, fue sumar a su producción artesanal elementos de la iconografía Ichma - cultura propia del valle- con el fin de que los habitantes originarios del área también puedan identificarse con la artesanía de la asociación (el mismo nombre de la asociación denota aquella intención).

Dicho fenómeno se puede observar en dos niveles: a nivel de los artesanos asociados y a nivel de la comunidad en general. Partiendo de que todo el desarrollo de la práctica económica y social propia de la asociación promueve la transformación de los espacios geográficos y/o de la socialización, es posible notar que – a nivel de los artesanos- si bien sus relaciones económico sociales les han permitido crear un vínculo con el espacio que ocupa la comunidad, han significado con mayor intensidad un lugar específico: el local comunal de la asociación, en otras palabras, los artesanos han desarrollado un profundo sentido de pertenencia a este lugar concreto, se han apropiado del espacio y lo han hecho suyo, y es que el local comunal de Ichimay Wari representa el corazón de su organización, pues este lugar ha visto nacer sus emprendedoras ideas, así como ha presenciado los grandes esfuerzos y las luchas por alcanzar poco a poco cada uno de sus objetivos.

²⁷ Ver Hadad, M. & Gómez, C. (2007).

"El local simboliza la unión, es importante para seguir trabajando juntos porque a veces la unión hace fuerza, entonces entre todos ayudamos, es un sitio nuestro." (Adolfo)

"El local es el que nos junta a todos, ahí está el sueño de nosotros. Vender nuestros productos siempre y recibir turistas" (Mauro)

"Uno está como en su casa, yo mismo estoy acostumbrado a que tengo mi institución y voy ahí y estamos ahí, es una costumbre que tenemos ya, una necesidad." (Julio)

El local comunal juega un papel muy importante en el flujo de vida y trabajo de los artesanos, este espacio es partícipe de la reproducción y producción de cultura, así como el punto donde convergen intereses sociales y económicos. Pues como bien señala Bello: "El territorio no es una abstracción, sino más bien un referente -simbólico y material- ligado a experiencias concretas" (Bello, 2004, p. 101), incluso en el hipotético escenario en el que el local comunal ya no estuviese, los artesanos mencionaron con preocupación que la continuidad de la asociación peligraría.

"Bueno, si no habría el local creo que los artesanos se pondrían a trabajar cada cual por su lado, ya no habría esa unión al encontrarse, porque es el motivo de encontrarse, conversar, cualquier cosa estamos ahí, nos peleamos pero estamos juntos." (Julio)

El Barrio del artesano nace como una idea de los Ichimay Wari en un intento por llevar a cabo un proyecto grande que abarcaba más espacios de la comunidad. En los inicios de la asociación la relación con los vecinos y vecinas no fue cordial por completo, sino que, producto del desconocimiento, llegaron a mostrarse un poco hostiles con los artesanos.

"Cuando comenzamos ahí hubo el problema: Nos veían como huaqueros. Cuando llegamos recién cuando abrimos los talleres: "¡Oh, huaquero, huaquero!", decían, no sabían que era artesanía, un arte, ellos decían son huaqueros, entonces había un poco de conflicto ahí porque nos molestaban, pero después cuando ya hicimos actividades, hicimos amigos, les hemos explicado: "Mira no somos huaqueros, los huaqueros son los que roban", entonces entendieron eso. Nosotros somos artesanos, hacemos artesanía. Después comprendieron ellos y nos conocen como artesanos." (Ananías)

Aunque, como ya ha sido mencionado, este proyecto no obtuvo el financiamiento esperado, se puede decir que se encuentra en una especie de fase preliminar, sin embargo, la zona escogida para el proyecto ya es llamada "Barrio del artesano", y no sólo es llamada así por los propios artesanos, sino que la propia municipalidad distrital, agencias de turismo y vecinos se refieren ya a este espacio como "Barrio del

Artesano". Entonces, respecto al fenómeno de construcción y/o reafirmación de identidad -a nivel de la comunidad- si bien no es la totalidad de vecinos los que se encuentran al tanto de todas las actividades realizadas por la asociación, se puede decir que dicho fenómeno se encuentra en una etapa que aúna el reconocimiento y la difusión, donde cada vez son más los vecinos que empiezan a estar más enterados de quiénes son los Ichimay Wari, a qué se dedican y qué actividades realizan, como aquí lo expresan algunos:

"Es una asociación que está conformada por artesanos que en sí son como una familia porque se conocen y yo los conozco, se encargan de elaborar artesanías que llevan su cultura de donde ellos nacieron en Ayacucho." (Amelia)

"Bueno, son provincianos que han venido acá a impartir nuestra cultura, es gente que tiene conocimiento de lo nuestro. Son de Quinua, son artesanos que no hay así nomás y ellos han traído esa historia hacia acá, yo creo que nosotros deberíamos valorar lo que ellos han traído." (Eliot)

Y los artesanos han podido notar los resultados de sus intervenciones en la comunidad y la propia práctica de su economía social:

"Pienso que la comunidad ha cambiado y están orgullosos de nosotros, definitivamente porque traemos gente, entonces se sienten orgullosos por su institución y si esto se masifica y se multiplica y empieza a dar más resultados desde el punto de vista económico, entonces eso va a cambiar la percepción de la gente". (Isaac)

La iniciativa de los Ichimay Wari ha alentado la formación de nuevas organizaciones de artesanos en la zona y aunque el contacto entre las mismas no es constante aún, ya que sólo en ocasiones han realizado actividades juntas, está presente la intención de sumarlos al emprendimiento de su gran objetivo.

"Ichimay Wari es una asociación sostenible, tiene tiempo, ahora tiene un local propio, tiene socios capacitados que tienen una visión y misión y nosotros estamos entrando al área de turismo que es otra manera de promover nuestro sitio, nuestro hogar y a nuestra comunidad, futuramente soñamos que habrán -derrepente- restaurantes turísticos, casas de cambio, más líneas artesanales. Ahora mismo vemos, cuando nosotros recién la formamos éramos sólo una asociación, ahora en este entorno ya hay tres asociaciones: Hurin Ichma, Linajes Perú y Wari Prodexa, entonces nosotros hemos sido la primera asociación y ahora somos más, estamos trabajando con la municipalidad, pero tratando de que todas las asociaciones soñemos con este proyecto del Barrio del Artesano". (Isaac)

4.4. ESTADO DE ALERTA

Pero todo lo anteriormente descrito, en la actualidad, recibe los impactos de la fuerte expansión inmobiliaria proveniente de Lima metropolitana, que trae consigo no sólo el aumento de la población en la cuenca baja, sino también cambios drásticos en el territorio, que terminan por incitar transformaciones en la dinámica urbana del distrito de Lurín y con ello afectar las prácticas económicas propias del sitio. Por lo que, a consecuencia de esto, la asociación también ha tenido que enfrentar situaciones complicadas tanto en la producción como en la venta de sus bienes y servicios.

La construcción de más fábricas, tanto dentro como a los alrededores del AA. HH Nuevo Lurín, les fue arrebatando la mano de obra con la que contaban, básicamente, para la producción de artesanías, al ser que las empresas de gran envergadura podían ofrecerles a los trabajadores otro tipo de beneficios por su trabajo.

"Simplemente se fueron a las fábricas. Las fábricas pagan todos sus beneficios, acá hay un montón de fábricas y ahí se van a trabajar, nosotros necesitamos, pero no hay, a nosotros nos falta, pero si ellos quieren trabajar van a querer con todos los beneficios, hay que pagar su seguro y un montón de cosas y nosotros no nos alcanza para hacer eso." (Rafael)

Sumado a esto, la actividad artesanal de la asociación también ha sido afectada por las demandas del mercado, por ejemplo, los pedidos de artesanías pueden ser fácilmente agrupados en dos: las artesanías tradicionales y las artesanías modernas. En los últimos años la demanda del mercado ha tenido una creciente inclinación hacia los diseños modernos, diseños en los que la expresión de la tradición costumbrista ayacuchana es prácticamente nula.

La expresión de su cultura empieza a verse amenazada por las exigencias del mercado, al ser que en este aparece concebida menos como manifestación cultural y más como producto "a secas", ocasionando gradualmente la pérdida de su esencia y rol cultural. Frente a ello, los artesanos han buscado constantemente mantener la reproducción de piezas artesanales con motivos tradicionales y referentes a la cultura local pese a la disminución de la demanda de estas piezas.



*Figura 15. A la izquierda, la representación de un nacimiento en una casa ayacuchana (artesanía tradicional); a la derecha, una pelota de básquet (artesanía moderna).
Fuente: Ysaraimi Gonzales Ustrilla.*

Preservar el equilibrio entre lo que el mercado demanda y seguir cumpliendo con lo que ellos consideran su papel en la mantención y divulgación de la cultura a través de la actividad artesanal, es un propósito claro entre los Ichimay Wari, pues si bien son conscientes de que alinearse al mercado podría generarles más ingresos a corto plazo, las consecuencias a largo plazo podrían poner en riesgo el crecimiento ya obtenido e incluso ir en detrimento del tipo de economía que practican.

4.4.1. DESAFÍOS

Aunadas a estas tensiones, se suman las que acontecen en el ambiente más profundo de la asociación: el entorno familiar de los artesanos.

Tanto la participación de las mujeres como el relevo generacional son dos temas en cuestión que constituyen una dificultad para el adecuado crecimiento y desarrollo de esta asociación.

Conforme Ichimay Wari fue creciendo, la participación de las mujeres fue cobrando un rol cada vez más importante. Las esposas de los artesanos, en su mayoría, provenían de otras regiones del país y fue de sus esposos de quienes aprendieron el arte ayacuchano, principalmente porque esta era la actividad de la cual se valían para llevar el sustento a sus respectivos hogares.

Hacia el año 2005 las artesanas, siguiendo la sugerencia de la CIAP, crearon el Comité de damas de Ichimay Wari, conformado en ese entonces por once mujeres. El objetivo principal de dicho comité era ser un apoyo para los varones que se ocupaban más que

nada de la parte administrativa y de gestión de la organización. Este comité tenía un organigrama propio (presidenta, vicepresidenta, secretaria, vocal, etc.) y al igual que en Ichimay Wari, ellas también se turnaban cada cierto tiempo los cargos y llevaban a cabo reuniones en el local de la asociación para coordinar sus actividades.

El comité de damas se encargaba generalmente de la preparación de los alimentos que se vendían en las actividades pro-fondos y en las festividades. Además, participaban de los cursos, capacitaciones y talleres que eran parte de los proyectos que Ichimay Wari trabajaba de la mano con organizaciones no gubernamentales, en los que desarrollaban temas relativos a la equidad de género, la importancia del trabajo de la mujer, derechos humanos, gastronomía y el servicio de turismo, básicamente. Producto de la asistencia a estos cursos y talleres, las artesanas de Ichimay Wari tuvieron en varias ocasiones la oportunidad de asistir representando a su asociación en ferias que promovían el desarrollo y la participación de la mujer.

Cada artesana, además de colaborar en las actividades mencionadas continuaba trabajando en su hogar como ama de casa, encargándose de las tareas domésticas, la educación y el cuidado de los hijos, y también la actividad artesanal propia de su casa-taller. Sin embargo, luego de 6 años aproximadamente, el comité cesó sus actividades debido a que se suscitaron problemas internos como la reducción del local donde habían venido desarrollando sus actividades y sobre todo la falta de reconocimiento de su esfuerzo y trabajo por parte de los demás miembros de la asociación, ello sumado a que a pesar de la constante actividad del comité, los varones mantuvieron la exclusividad de la participación en la discusión de algunos temas de la asociación como los balances, pedidos y toma de decisiones importantes.

"Hubo un comité de damas, las esposas de los artesanos así. Por ejemplo, nos capacitaron en lo que es gastronomía, turismo, todo eso, pero ya no. Nos cansamos también, y también seguían los mismos artesanos con el machismo por eso las mujeres no podían surgir la mayoría, aunque parece mentira". (Rosa)

Sólo algunas de las artesanas continuaron buscando oportunidades para seguir capacitándose:

"Yo comparto todo con la asociación, pero a la vez busco de manera independiente para tener más oportunidades como mujer porque ahorita hay capacitaciones, por ejemplo, en MEM (Mujeres Emprendedoras) tienen capacitaciones desde Estados

Unidos, como dos meses ahí me capacité, en administración o lo que uno desea. Yo les pasé la voz a las demás, pero como que no tomaron importancia". (Violeta)

Ahora bien, dado que con el tiempo las condiciones fueron cambiando y los malos entendidos quedaron atrás, las artesanas continúan su participación en las actividades de la asociación, aunque ya no a través de un grupo conformado sólo por ellas. Con todo, es importante mencionar que pese a que a lo largo de las entrevistas realizadas los artesanos han brindado un discurso inclusivo y entusiasta hacia la participación de las mujeres de la asociación, es sus declaraciones, para hacer referencia a ellas no las llaman "artesanas" sino "mujeres" o "las esposas", por lo que podría decirse que el título de "artesano" queda -en cierta forma- reservado para los varones, evidenciándose a través del lenguaje que subsiste una tendencia machista entre los varones de Ichimay Wari.

Otro tema preocupante es el relativo a la renovación generacional en la asociación:

"Mi papá me enseñó desde niña, siempre con mi hermano hacíamos nosotros mismos con nuestras propias manos la cerámica y esas cosas. Ahora sólo lo hago por hobby, aunque en vacaciones sí ayudo más a mi papá" (Sam)

"Sé pintar y ayudo, echo el brillo y embolso las artesanías, pero no me gusta, ni por hobby". (Brenda)

En ambos testimonios, las jóvenes denotan conocer el trabajo artesanal realizado por sus padres, la situación vivida durante sus años de niñez las ha acercado a esta labor, pues han debido de ayudar con los pedidos en los talleres de sus familias y con ello contribuir con la producción e ingreso familiar. No obstante, en la actualidad, tanto ellas como el resto de la generación de hijos e hijas de artesanos han ido marcando un preocupante alejamiento respecto a la actividad artesanal, no desmerecen el conocimiento y la importancia que tiene el trabajo de sus progenitores, sin embargo, es evidente la falta de interés por dedicarse a la artesanía.

"Creo que es un trabajo que complementa, tampoco quiero ser artesana, o sea, me gusta lo que hace mi papá y yo hace tiempo había pensado estudiar pintura, pero después cambié de carrera y ahora estoy pensando en arquitectura, y tiene que ver algo con artesanía aparte de matemática, la creatividad y esas cosas." (Sam)

"Me parece algo más complementario, pero yo no lo haría porque en sí no me gustaría." (Brenda)

La renovación generacional se configura aquí como un tema problemático que desde ya hace unos años los artesanos han puesto sobre discusión. A modo de palear esta situación, se les ocurrió tomar medidas que puedan ponerse en marcha en el marco de los proyectos que a futuro puedan realizar, esto es, crear pequeñas escuelas formativas a fin de transmitir los conocimientos relacionados a los trabajos de arcilla, que estarían dirigidos fundamentalmente a captar a los jóvenes del AA. HH Nuevo Lurín.

4.5. CONCLUSIÓN

Resumiendo, Ichimay Wari ha organizado y organiza aún sus actividades económicas en base a acciones grupales. La racionalidad bajo la cual se desenvuelven despliega relaciones económico sociales que generan vínculos que mantienen su cohesión como grupo, y que –a la vez- afectan la comunidad a la que pertenecen.

A través de la artesanía, Ichimay Wari no sólo mantiene vigente sus conocimientos ancestrales, sino que mediante las actividades desarrolladas por la asociación se ha propiciado la visibilización de la misma y se ha logrado estrechar la relación con la comunidad local. A su vez, ello ha brindado a los habitantes de la comunidad elementos identitarios que les permiten desarrollar vínculos con el territorio en el que viven, respondiendo así a la urgencia por contrarrestar el desarraigo cultural de las personas de la localidad, que –como es sabido- son en su mayoría migrantes.

La práctica económica y social propia de la asociación promueve la transformación de los espacios geográficos y/o de la socialización, dicho fenómeno se puede observar en dos niveles: a nivel de los artesanos y a nivel de la comunidad. En el primero, porque ha propiciado la construcción de un vínculo con el territorio que ocupa la comunidad, pero de manera específica con un lugar: el local comunal de la asociación, es con este lugar con el que los artesanos han experimentado un proceso de apropiación y sentido de pertenencia. Para observar dicho fenómeno a nivel de la comunidad, es necesario examinar la idea del “Barrio del artesano”, que -aunque se encuentre en una especie de fase preliminar- la comunidad está al tanto de las actividades realizadas por Ichimay Wari y ello ha contribuido a que los vecinos y vecinas puedan reconocerse no sólo como parte de la comunidad del AA. HH Nuevo Lurín, sino identificarse como parte integrante del Barrio del artesano.

Actualmente, producto del crecimiento inmobiliario en Lima metropolitana, la cuenca está afrontando problemas severos que han iniciado transformaciones en la dinámica

urbana del distrito de Lurín y con ello, a afectar las prácticas económicas propias del sitio, de modo que la asociación también ha atravesado situaciones complicadas tanto en la producción como en la venta de sus bienes y servicios. Asimismo, también han surgido problemáticas en el ámbito interno de la asociación, básicamente por dos asuntos importantes: la visibilización de la participación de las mujeres artesanas y la renovación generacional en la asociación, temas que preocupan por presentarse como obstáculos para el adecuado crecimiento y desarrollo de Ichimay Wari.

CAPÍTULO V

MOLDEANDO ALIANZAS, PINTANDO FUTUROS



Figura 16. Artesanía Ichimay Wari.

Fuente: Recuperado de <https://www.facebook.com/search/top/?q=Barriopixel%20ichimay%20wari>

5.1. CONCLUSIONES GENERALES

A lo largo de los capítulos desarrollados, la intención ha sido -como quedó planteado en los objetivos- descubrir si las relaciones económico sociales desplegadas por la Asociación de artesanos Ichimay Wari provocaba repercusiones en las dinámicas de ocupación territorial de la cuenca baja del valle del río Lurín, además de dar a conocer el contexto socioeconómico, cultural y ambiental que enmarca el desarrollo de esta organización para -finalmente- explorar el rol que desempeña Ichimay Wari en la generación de identidad en la comunidad del asentamiento humano al que pertenecen.

Hacer la revisión de la experiencia de esta asociación, ha sido –desde el inicio- reafirmar la idea de no contribuir con la tendencia de hablar de economía como si esta fuese una estructura estable, impenetrable y rígida, “en vez de considerarla como una zona de convivencia y controversia entre múltiples formas económicas locales” (Gibson-Graham, 2011, p. 40).

En la medida en que el capitalismo fue disminuyendo su capacidad para proporcionar empleo asalariado a las personas, en diversos y dispersos lugares, en medianos y pequeños grupos, la gente fue organizándose motivada por la propia ineficacia del sistema, abriendo así el espacio para la discusión y el debate acerca de la constitución de sistemas alternativos de producción. En ese sentido, no se parte de la idea de haber encontrado un nuevo reemplazo a este sistema en declive, sino que -como señala Quijano (2011)- podríamos estar frente a tendencias de reconfiguración de la articulación del capital con los otros “modos” de producción, sin que el capital deje de ser dominante. Por tanto, aunque el capitalismo haya inducido a la supervivencia a través de comportamientos individualistas, la solidaridad se ha manifestado no sólo como principios morales y conducta individual fraterna, sino como consensos para lograr la institucionalización de las buenas prácticas existentes como sistemas que son estructuralmente solidarios y que depositan en una autoridad legítima la función de legislar y redistribuir (Coraggio, 2013, p. 13).

Acorraladas por el comportamiento extremadamente competitivo del mercado, algunas personas optaron por hacerle frente juntas, desafiando así la racionalidad económica dominante y apelando más por una lógica económica comunitaria.

La organización económica de Ichimay Wari reposa –de manera mayoritaria- sobre relaciones primarias, es decir, relaciones familiares o de procedencia geográfica común, donde el escenario principal es el hogar (casas-taller) seguido del local

comunal de la propia asociación. Asimismo, la organización de sus actividades económicas tanto en la administración del trabajo como en la fiscalización de los recursos obtenidos, están regidos por las normas consensuadas entre los miembros de la asociación. Con todo, la asociación, al depender de recursos externos, es proclive a verse afectada por las variaciones que estos puedan ejercer, provocando que los miembros recurran a la combinación de fuentes de ingreso, esto es, que el ingreso familiar –en algunos casos- conste de dinero proveniente de un salario y el producido a través del trabajo como asociación. Por tanto, se infiere que las relaciones sociales bajo las cuales se desenvuelve su economía, no alcanzan aún un nivel que les permita conseguir mayor distancia de las formas económicas del sistema hegemónico, ocasionando –a su vez- la perturbación de la lógica comunitaria bajo la cual desenvuelven su cotidianidad.

Señala Marañón (2012), que “las nuevas prácticas económicas populares, la reciprocidad, debe de ser ubicada y evaluada en una relación de tensión con el patrón mercantil dominante” (p. 127), siguiendo esta línea de pensamiento, Ichimay Wari inscribe su accionar en dicha tensión, sus actividades se enmarcan entre la racionalidad instrumental del capitalismo y la lógica comunitaria de su iniciativa.

En el conjunto de características que describen las actividades desplegadas por la asociación, un elemento que aparece de manera constante, es el que estas relaciones económico sociales poseen en sus cimientos alguna forma de solidaridad. La solidaridad posee “un potencial racional alternativo a la lógica que rige la acumulación del capital” (Germaná, 2016, p. 176) y constituye el eje de la vida social según la perspectiva del Buen Vivir o Sumak Kawsay (Marañón, 2012, p. 126).

Dicho lo anterior, las acciones desplegadas por las y los artesanos de Ichimay Wari no separan la actividad económica y productiva de las demás dimensiones de su vida social, y se alinean a uno de los fundamentos del Buen Vivir, que es recuperar la unidad entre los ámbitos de la existencia social²⁸.

Por otro lado, si bien la descripción de la economía que reproduce la asociación de artesanos es congruente con la mayoría de las características que Quijano le atribuye a la Economía Popular²⁹ y por ello podría catalogarse como tal, es importante tomar en cuenta que “cada sistema económico especifica y combina de manera particular

²⁸ Ver Marañón (2012).

²⁹ Ver Quijano (2011).

principios relativos a la organización del trabajo y sus relaciones sociales y con la naturaleza, a la distribución primaria de la riqueza, a la redistribución, a la circulación por reglas de reciprocidad o siguiendo las indicaciones del mercado, al modo de consumo y, finalmente, al modo de coordinación de todos los procesos que constituyen la economía". (Coraggio, 2013, p.10.) En tal sentido, la intención no es encasillar la dinámica económica de Ichimay Wari sino tomarla en cuenta como la experiencia de una asociación que desarrolla relaciones económico sociales funcionales al contexto económico en el que se encuentra y que -consciente o no- la asociación cumple un rol importante respecto a la generación de identidad en el asentamiento humano donde se ubica, pues se ha podido evidenciar que la suma de su propia forma de organización y el que se dediquen justamente a la actividad artesanal, estimula el desarrollo de un fenómeno de generación de identidad y apropiación del espacio que no sólo los afecta a ellos y ellas como asociación, sino a los vecinos y vecinas del asentamiento como comunidad.

Si bien el propósito de esta investigación era descubrir si las relaciones económico sociales de la asociación de artesanos Ichimay Wari tenía repercusiones sobre las dinámicas de ocupación territorial en la cuenca baja del valle Lurín, es a partir de los datos recogidos que se comprende que esta iniciativa es aún una experiencia que tienen repercusiones de transformación socio-espacial a un nivel micro, pues se pueden observar estos procesos tanto en la significación que los artesanos y artesanas le han dado a su local comunal como en la identificación de las vecinas y vecinos con el Barrio del Artesano.

Cuando José Luis Coraggio (2013) explica las prácticas de la Economía Social y Solidaria las divide en tres niveles que se corresponden justamente con niveles de solidaridad³⁰ que también establece. Así, en un primer nivel (microeconómico) se encuentran un conjunto de prácticas de inserción que tienen la finalidad de aliviar la pobreza y la exclusión, a través de la re-inserción de grupos de personas o familias excluidas del mercado de trabajo. Con ello, promover los emprendimientos asociativos locales gestionados por sus trabajadores-propietarios apunta al autoempleo para producir y vender en el mercado y obtener ingresos monetarios aunado a desarrollar

³⁰ Coraggio (2013), explica los siguientes niveles de solidaridad: a) Microsocioeconómico, en el que hay solidaridad entre los miembros de una organización, como la familia, comunidad, cooperativa, etc. ; b) Mesosocioeconómico, tanto organizaciones similares o diversas mantienen relaciones solidarias entre ellas formando redes, formas de cooperación y complementariedad u organizaciones reivindicativas de segundo grado; c) Sistémico, nivel en el cual la solidaridad está institucionalizada como estructura que enmarca el conjunto de los procesos y actores económicos.

capacidades provenientes del aprendizaje asociado a la misma práctica. Señala, además, que “En general, esta corriente tiene como paradigma la empresa de capital (explícita o implícitamente): su modo de cálculo de los costos y resultados, el concepto de ganancia y de capital [...], evalúan las probabilidades de sostenibilidad de los emprendimientos por su resultado económico y sobre todo financiero en términos del mercado (ingresos, gastos monetarios)” (p. 15). El asociacionismo es característico de este primer nivel, así como el hecho de que no establezcan una crítica firme al mercado ni al capitalismo, y se concentren –básicamente- en lograr una producción y circulación competitiva de productos que les permitan obtener el mayor valor neto posible para los trabajadores. En un segundo nivel, se encontraría un sector orgánico (subsistema) de Economía Social y Solidaria, redes solidariamente competitivas no meramente económicas sino también sociales y políticas; el tercer nivel sería sistémico, que sin buscar abolir las formas empresariales capitalistas, pretende limitar su accionar irresponsable y superar el sistema cultural capitalista.³¹

Tomando en cuenta esta explicación acerca de los tres niveles de las prácticas de la Economía Social y Solidaria, también podría colegirse que la economía de Ichimay Wari se encuentra entre las iniciativas de este primer nivel, más aún, si consideramos que la dinámica social de Ichimay Wari integra elementos como identidad y territorio.

Dicha identidad generada sobre el territorio resulta siendo un elemento funcional a la urgencia por la preservación de la cuenca baja del valle del río Lurín, ya que si bien el ordenamiento territorial es una herramienta necesaria para regular la alarmante ocupación territorial de la cuenca baja, también es necesario que sean los propios habitantes los que tomen acciones que pugnen por evitar o minimizar los efectos negativos de la ocupación desordenada, ello parte del hecho de que –efectivamente- los lurinenses establezcan realmente vínculos con su territorio, pues la presión que Lima metropolitana ejerce sobre la cuenca baja del valle ocasiona el cambio de uso de la tierra, lo que a su vez impacta sobre las formas de organización social y las relaciones de trabajo que se dan en esos espacios o en sus alrededores, y el mercado capitalista empieza a expandirse galopante por valle. Serviría entonces integrar experiencias similares de otras comunidades u organizaciones en la cuenca baja para

³¹ Estos tres niveles, como menciona Coraggio (2013), se necesitan mutuamente para poder concretarse como opciones efectivas a la economía de mercado: “Se puede actuar al nivel 3, pero sin el piso de las prácticas del nivel 2 y 1 no podría ser un proyecto eficaz, democráticamente incluyente y con potencial emancipatorio. Se puede actuar al nivel 1, pero sin el nivel 2 se pierde eficacia y sostenibilidad. Si no se llega al nivel 3, las realizaciones a nivel 1 y hasta 2 pueden quedar aisladas o subordinadas dentro de una economía donde predomina el principio de mercado.” (p. 20).

generar una especie de tensión entre las economías propias del valle y las capitalistas, configurándose así lo que podría ser un punto de partida que permita construir -sobre la marcha- una economía mixta que mejore sustantivamente las condiciones de vida de la población asentada en la cuenca y contrarreste el desarraigo ecológico y cultural en el valle.

REFERENCIAS

- BELLO, A. (2004). *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- BIELZA, V. & BOHL, R. (2008). Cambios en el turismo del circuito sur peruano en relación con el ordenamiento territorial: propuestas. *Scripta Nova*, Vol. XII, N° 270, 92.
- CHALEARD, J. & MESCLIER, E. (2009). Especialización productiva y ordenamiento territorial en la sierra del Perú: el caso de Niepos. *Anuario Americanista europeo*, N° 7, 239-260.
- CONAM, GTZ (2006). *Bases conceptuales y metodológicas para la Elaboración de la Guía Nacional de Ordenamiento Territorial*. Lima: GTZ.
- CORAGGIO, Jorge Luis (2004). *La gente o el capital: desarrollo o economía del trabajo*. Buenos Aires: Espacio.
- CORAGGIO, J. (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Quito: Abya-Yala.
- CORAGGIO, J. (2013). La economía social y solidaria: hacia la búsqueda de posibles convergencias con el Vivir Bien". En Farah, I. & Tejerina, I. (coord.). *Vivir bien: Infancia, género y economía. Entre la teoría y la práctica* (pp. 215-255). La Paz: CIDES-UMSA.
- CORNEJO, M. (2000). La nación Ischma y la provincia Inka de Pachacamac. *Arqueológicas*, N° 24, 148-173.
- DI SALVIA, Daniela (2011). Acerca de la autodeterminación territorial y socioeconómica: un estudio de caso en algunas comunidades campesinas del Cusco (Perú). *ETNICEX*, N° 2, 19-32.
- DÍAZ, L. (2008). "Aproximaciones hacia la problemática del territorio Ychsma". *Arqueología y Sociedad*, N° 19.
- DÍAZ, L. & VALLEJO, F. (2004). Variaciones culturales en el valle de Lima durante la ocupación incaica. *Chungara*, vol. 36, N° 2, 295-302
- DUARTE, R. & URIBE, J. (2012). Desarrollo e innovación artesanal en el Perú: Un estudio de caso en Chulucanas, Piura. *Inceptum*, Vol. VII, N° 12, 193 – 229.
- ESCOBAR, A. (2010). *Territorios de la diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán: Envión Editores.
- FERNÁNDEZ, O. (2010). Cuerpo, espacio y libertad en el ecofeminismo. *Nómadas*, N° 27,

FORSTNER, K. (2013). La artesanía como estrategia de desarrollo rural: El caso de los grupos de artesanías en la región de Puno (Perú). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10 (72), 141-158.

GALEANO, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: EAFIT.

GARCÍA, A. (2009). *Forma valor y forma comunidad. Aproximación teórica-abstracta a los fundamentos civilizatorios que preceden al Ayllu Universal*. La Paz: CLACSO.

GARRA, S. & RIOL, R. (2014). Por el curso de las quebradas hacia "el territorio integral indígena": autonomía, frontera y alianza entre los awajún y wampis. *ANTHROPOLOGICA*, AÑO XXXII, N° 32, 2014, 41-70.

GERMANÁ, C. (2016). La economía de la reciprocidad y el Buen vivir. En Cottyn, H., Jahncke, J., Montoya, L., Pérez, E. & Tempelmann, M. *Las luchas sociales por la tierra en América Latina: Un análisis histórico, comparativo y global* (pp. 173-181). Lima: UNMSM.

GIBSON-GRAHAM, J. (2011). *Una política poscapitalista*. Medellín: Siglo del Hombre Editores.

GLAVE, M. (2012). Desarrollo rural y recursos naturales. En Escobal, J., Ponce, C., Damonte, G. & Glave, M., *Ordenamiento territorial y desarrollo en el Perú: Notas conceptuales y balance de logros y limitaciones* (pp. 123-165). Lima: GRADE.

HADAD, G. & GOMEZ, C. (2007). "Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos.", 4º Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS-UBA.

HENRICI, J. (2012). Género, turismo y exportación: ¿llamando a la plata en el Perú?. *Anthropologica*, 25(25), 83-101.

MARAÑÓN, B. (Coord.) (2012). *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

MARCONE, G. (2004). Cieneguilla a la llegada de los Incas, aproximaciones desde la historia ecológica y arqueológica. *Bull. Inst. fr. études andines*, 33 (3): 715-734.

MATOS, J. (1964). *El valle de Lurín y el pueblo de Pachacamac*. Lima: UNMSM.

MINAM (2013). *Lineamientos de política para el ordenamiento territorial*. Lima: Autor.

MINAM (2014). *Orientaciones básicas sobre el ordenamiento territorial en el Perú*. Lima: Autor.

MUJICA, E., BARAYBAR, J. & BOLAÑOS, A. (1992). Prácticas mortuorias complejas y modo de vida en una aldea de lomas tardías de la costa central del Perú. *Gaceta Arqueológica Andina*, 6 (21), 81-107.

- MURRA, J. (1975). *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima: IEP.
- ORTÍZ, H. (2011). La economía solidaria en América Latina y El Caribe y el paradigma. Situación y respuestas desde la población empobrecida y excluida en perspectiva del desarrollo humano integral solidario. Lima: CEAS/CELAM
- PAREDES, P. (2004). Notas y comentarios respecto a la continuidad de los señores naturales del linaje de los Savac (Saba) en los padrones y repartimientos de tierras de 1733 y 1787 en el valle del Lurín. *Bull. Inst. fr. études andines*, 33(3), 735-782.
- QUIJANO, A. (2000). El fantasma del desarrollo en América Latina. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 6, N° 2, 73-90.
- QUIJANO, A. (2011). ¿Sistemas alternativos de producción? En Santos, B. (coord.), *Producir para vivir: Los caminos de la producción no capitalista* (pp. 369-399). México: FCE.
- QUIJANO, A. (2014). "Bien vivir": entre el "desarrollo" y la des/colonialidad del poder. En Quijano, A. (coord.), *Des/colonialidad y bien vivir* (pp. 19-33). Lima: Editorial Universitaria.
- RÍOS, S. (2004). Una aproximación al estudio de la arpillería. *Artesanías de América*, N° 56, 91-108.
- ROCHABRÚN, G. (1993). Sociabilidad e Individualidad. Materiales para una Sociología. Lima: PUCP.
- SANTOS, B. (coord.) (2011). *Producir para vivir: Los caminos de la producción no capitalista*. México: FCE.
- SEN, A. & KLIKSBURG, B. (2007) Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado. Barcelona: DEUSTO.
- SINGER, P. (2011). La reciente resurrección de la economía solidaria en Brasil. En Santos, B. (coord.), *Producir para vivir: Los caminos de la producción no capitalista* (pp. 63-102). México: FCE.
- SUÁREZ, L. (2011). *Mercados y mercaderes: Hacia una antropología de las prácticas económicas*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- WALLERSTEIN, I. (coord.) (1996). *Abrir las ciencias sociales. Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales*. México: Siglo XXI/UNAM.

ANEXOS

ANEXO 1 Aplicación de Entrevistas semiestructuradas

1.1 Datos de las y los entrevistados

En la tabla que se muestra a continuación, se describen algunas características de quienes fuesen entrevistados en el marco del trabajo de campo realizado para el estudio.

	N° de entrevistas	Grupo de Edad		Estado Civil	
		15-45	45-70	Soltero(a)	Casado(a) o conviviente
Varones	9	8	1	6	3
Mujeres	5	5	0	3	2
Total	14				

1.2 Guía de entrevista

Para la realización de las entrevistas fueron usadas dos guías: una para aquellas personas que forman parte de la asociación y otra para aquellas que no son miembros de ésta.

GUÍA DE ENTREVISTA PARA MIEMBROS	
DATOS PERSONALES	
1	Nombre
2	Edad
3	Lugar de procedencia
4	Fecha de migración
5	Razones por las que migró ¿Con quiénes?
ASOCIACIÓN	
6	¿Cómo surge Ichimay Warí?
7	¿Con qué propósito se organizan? ¿Qué actividades realizaban? ¿Cuáles aún realizan?
8	¿Cuáles fueron los principales beneficios que obtuvieron como asociación?
9	¿Cuál fue el problema más complicado que afrontaron como asociación? ¿Cómo lo resolvieron?
10	¿Cuáles son los principales problemas que enfrenta actualmente la organización?
11	¿En qué consiste el servicio de turismo que brindan? ¿Quiénes y cuántos participan? ¿Cómo están distribuidas las tareas?
12	¿De qué actividades se sirve la asociación para obtener recursos?
13	¿Cómo se administra el dinero obtenido? ¿Existen prácticas solidarias?
14	¿Cómo considera que aporta, usted, a la asociación?
15	¿Cómo describe la relación que tiene con sus demás compañeros(as)?
16	¿Qué es lo que más le gusta de pertenecer a la asociación?
ARTESANÍA E IDENTIDAD CULTURAL	
17	¿Cómo empieza con la artesanía?

18	¿Qué significa para usted ser artesano(a)?
19	¿Considera que su trabajo genera identidad cultural? ¿Por qué?
20	¿Cómo considera que aporta la asociación a la comunidad?
21	¿Quiénes son las personas que trabajan con usted?
22	¿Cuál es la cantidad promedio de personas que trabajan con usted?
23	¿Cómo es la relación con trabajadores que no son de la familia?
24	¿Cómo es la relación con las y los vecinos?
25	¿Qué actividades no netamente comerciales realizaban o realizan?
TERRITORIO	
26	¿Cuál es el perímetro del Barrio del artesano?
27	¿Cómo es la relación con las y los habitantes asentados alrededor del Barrio del artesano?
28	¿Cómo estaba Lurín cuando se creó la asociación?
29	¿Cómo percibe el crecimiento poblacional lurinense?
30	¿Cuáles son, desde su opinión, los problemas que afectan la cuenca baja?
31	¿Alguna vez la asociación se ha unido a otra organización local para realizar una actividad?
32	¿Pueden los vecinos usar el local comunal? ¿Por qué?
33	¿Qué cree que pasaría si no tuviesen el local comunal? ¿Cree que seguirían funcionando como asociación?

GUÍA DE ENTREVISTA PARA NO MIEMBROS³²	
DATOS PERSONALES	
1	Nombre
2	Edad
3	Lugar de procedencia
4	¿Qué es lo que sabe acerca de Ichimay Wari?
5	Señalar el perímetro del Barrio del artesano
6	¿Ha visto llegar turistas?
7	¿En qué consiste exactamente el trabajo que realiza en la casa del artesano?
ARTESANÍA E IDENTIDAD CULTURAL	
8	¿Sabe hacer artesanías? ¿Aún las hace? ¿Las hace para ayudar o por hobby?
9	¿Le gustaría ser artesano(a)? ¿Considera la artesanía un trabajo principal o complementario?
10	¿Cómo percibe el trabajo de su progenitor?
11	¿Ha participado de las actividades organizadas por la asociación?
12	¿Se relaciona con las y los artesanos o con sus hijos?
13	¿Considera importante a Ichimay Wari dentro de la comunidad?
14	¿Considera que la asociación aporta a la comunidad? ¿Genera identidad cultural o trabajo?

³² En el grupo de personas catalogadas como “no miembros”, se encuentran las y los hijos de familias artesanas, vecinos y vecinas del AA. HH, así como trabajadores y trabajadoras de las casas-taller. Es importante señalar, que el cuadro reúne las preguntas que fueron hechas a los diversos actores según correspondía.

15	¿Se reconoce como habitante del Barrio del artesano?
16	¿Alguna vez ha recomendado visitar el Barrio del artesano?
TERRITORIO	
17	¿Alguna vez ha tenido algún problema o altercado con los artesanos?
18	¿Cómo es la relación con el AA. HH?
19	¿Qué le parece más beneficioso para la cuenca baja: fábricas o el mantenimiento de chacras? ¿Las tierras agrícolas han disminuido o se han expandido?
20	¿Qué le parecen las vías de acceso de Lurín a Lima y viceversa?
21	¿Cómo percibe Lurín? ¿Qué problemas cree que le aquejan?

<p style="text-align: center;">ANEXO 2</p> <p style="text-align: center;">Descripción a partir de la Observación Participante</p>

2.1 Guía de Observación

La aplicación de ésta técnica buscó dar cuenta de los vínculos y relaciones sociales que acontecen al interior de la asociación, la cual tiene una serie de particularidades que se expresan en su forma de organización, producción y cotidianidad. Ello, enmarcado en la situación que atraviesa el territorio en el que se encuentran asentados y las propias características que éste tiene, así, el AA. HH Nuevo Lurín, el distrito de Lurín y la cuenca baja del valle, se configuran como espacios importantes a tener cuenta durante la observación.

Bajo este panorama se observaron 3 variables principales:

Geográficas, donde se observó la configuración del paisaje geopolítico del valle y su división administrativa, además de ahondar en las características físicas de la cuenca baja, y describir la distribución de los espacios en el distrito de Lurín y el AA. HH Nuevo Lurín. Asimismo, también se tomó en cuenta el tema de la accesibilidad (vías) al distrito.

En el AA. HH, se observó el tipo de viviendas que lo conforman, los servicios con los cuáles cuentan, la interacción existente con la población de la “periferia” del asentamiento. Se examinó, además, la configuración del Barrio del artesano, el espacio del local comunal, y en las casas-taller, la distribución de los espacios funcionales a su producción artesanal, entre otros.

Productivas, donde fueron observadas las distintas etapas del proceso de elaboración de artesanías en las diferentes casas-taller, la organización y ejecución del servicio de turismo que brinda la asociación, la dinámica de las reuniones entre los miembros, la comercialización de los productos a través de la asociación, el proceso de venta en las ferias, etc.

Culturales, esta variable fue tomada como un eje transversal durante toda la ejecución de la técnica, asimismo, el aspecto cultural fue examinado en distintos niveles: a nivel de los hogares

de las familias de artesanos, a nivel de la propia asociación y a nivel de la comunidad del AA.HH.

2.2 Esquema general de la Guía de observación

Variables:

A. Geográficas:

- Paisaje geopolítico
- División administrativa
- Características físicas naturales
- Distribución de espacios
- Accesibilidad
- Tipos de viviendas
- Barrio del artesano
- Local comunal
- Casas-taller

B. Productivas:

- Organización del trabajo productivo
- Funcionamiento de la asociación
- Proceso de elaboración de artesanías
- Servicio de turismo
- Comercialización
- Ferias artesanales
- Asamblea de miembros

C. Culturales

- Manifestaciones culturales
- Simbolismos
- Conmemoraciones
- Expresiones artísticas
- Roles sociales
- Dinámica de interacción social